

**BIPARTIDISMO, SOCIEDAD Y VIOLENCIA  
EN EL MUNICIPIO DE LINARES  
1930 – 1958**

**GIOVANNY ALDEMAR ARTEAGA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
PASTO  
2002**

**BIPARTIDISMO, SOCIEDAD Y VIOLENCIA  
EN EL MUNICIPIO DE LINARES  
1930 – 1958**

**GIOVANNY ALDEMAR ARTEAGA**

**Monografía para optar al título de  
Licenciado en Ciencias Sociales**

**Asesor**

**PEDRO CARLOS VERDUGO MORENO**

**Docente - Historiador**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
PASTO  
2002**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

**A mi madre  
Elvia María Arteaga.**

## **AGRADECIMIENTOS**

El autor desea expresar sus agradecimientos a:

Pedro Carlos Verdugo Moreno, docente e historiador del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Nariño, por sus valiosas orientaciones humanas y académicas.

Olga Ortiz, Paula Vallejo, Miguel Gómez, Nelson Jaramillo y Jorge Pantoja, docentes del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Nariño y a Irma, secretaria de la misma institución, por su constante motivación y su confianza brindada.

Mónica Solís, monitora del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, por su apoyo y colaboración con el material bibliográfico.

Lucely Vega y Willinton Delgado, amigos que gustosamente colaboraron en la transcripción del trabajo.

Así mismo deseo expresar mis sinceros agradecimientos a: Antonio solarte, Telmo Ruales, Laura Figueroa, Flor solarte, Luciano Erazo, Demetrio Solarte, Luciano Acosta, Herman Benavides, Nicomedes Solarte, Eudocia Caicedo, Polo Yela, Bertha Zambrano, Antonio Melo, Noe Pantoja, Miriam Insuasty, Bertha Narváez y Zoila Alvear, personas linareñas que muy amablemente ofrecieron relatar sus testimonios con los cuales cobró vida el presente estudio.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	1
1. CONTEXTUALIZACIÓN	5
1.1. EL PAÍS Y LA REGIÓN	5
1.2. CONTEXTO MUNICIPAL	9
2. EL BIPARTIDISMO EN LA HISTORIA DE LINARES	11
2.1. LOS ORÍGENES	11
2.1.1. Linares y las Guerras Civiles del Siglo XIX	11
2.1.2. La Iglesia y la conservatización del pueblo	15
2.2. LINARES DURANTE LA HEGEMONÍA LIBERAL	17
2.2.1. La violencia antes de la violencia	17
2.2.2. División del partido liberal	22
2.2.3. Las elecciones presidenciales de 1946	26
2.3. LINARES Y EL RÉGIMEN LAUREANISTA	29
2.3.1. Los inventores de la violencia	29
2.3.2. El desquite	30
2.4. ROJAS PINILLA: EL SALVADOR	32
2.4.1. El arreglo de la humanidad	32
2.4.2. Los hombres de dos sangres y el ocaso del bipartidismo	36
3. EL ESTADO Y LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA	39
3.1. EL GOBIERNO MUNICIPAL	39
3.1.1. Directorios municipales y los partidos políticos	39
3.1.2. La justicia y la regulación de los conflictos	43
3.1.3. Los alcaldes municipales y militares	48
3.2. EL GOBIERNO DE PARTIDO Y LAS ELECCIONES	51
3.2.1. El gobierno paritario y la posición conservadora	51

3.2.2. Proceso electoral el Linares y los resultados	54
4. MANIFESTACIONES BIPARTIDISTAS: ENTRE LO POLÍTICO Y LO NO POLÍTICO	62
4.1. LAS PERSECUCIONES	62
4.2. LAS PERSONAS Y SUS BIENES	64
4.3. ATENUANTES DEL BIPARTIDISMO EN LINARES	71
4.3.1. La vía Ancuya – Linares como espacio de tregua	71
4.3.2. EL bipartidismo en fuera de lugar	73
4.3.3. Los compadrazgos añejos y las solidaridades pactadas	75
5. LA IGLESIA Y EL BIPARTIDISMO	78
5.1. LA IGLESIA EN LINARES Y EL LIBERALISMO	79
6. EL BIPARTIDISMO DESDE LO SIMBÓLICO Y LAS MENTALIDADES	83
6.1. EL SIMBOLISMO	84
6.1.1. Simbología del Bipartidismo: el color, la palabra y la imagen	84
6.1.2. Simbología del poder	87
6.2. LA MENTALIDAD PARTIDISTA	89
7. CONCLUSIONES	93
BIBLIOGRAFÍA	98
ANEXOS ACOMPAÑANTES	105



## LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Cédula de ciudadanía de un emigrante linareño, 1955.	10
Figura 2. Concejales liberales de Linares durante la República Liberal.	23
Figura 3. Distribución geográfica del bipartidismo en Linares, 1946.	28
Figura 4. Manifestación de apoyo al gobierno de Rojas Pinilla en Linares, 1953.	35
Figura 5. Telegrama de ordenación de un alcalde militar, 1946.	50
Figura 6. Campaña electoral a favor de Laureano Gómez en Linares, 1949.	55
Figura 7. Cédula de ciudadanía de elector liberal expedida en 1934.	58
Figura 8. Resultados de elecciones presidenciales de 1946 en Nariño.	61
Figura 9. Demandas presentadas en el juzgado de Linares entre 1951 y 1956.	70
Figura 10. Equipo de fútbol de Linares, 1944.	74
Figura 11. Reunión familiar.	77
Figura 12. Reunión escolar.	81
Figura 13. Reunión social en Linares, 1953.	82

## LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Alcaldes de Linares durante los años de 1944 y 1961.	49
Cuadro 2. Resultados de elecciones presidenciales de 1946 en Nariño.	60
Cuadro 3. Demandas presentadas en el Juzgado de Linares entre 1951 y 1956.	69

## LISTA DE ANEXOS

	<b>Pág.</b>
Anexo A. Mapa del municipio de Linares.	105
Anexo B. Mapa del departamento de Nariño.	106
Anexo C. Circular de la Dirección Nacional de Estadística, 1953.	107
Anexo D. Documento de cancelación de cédulas, 1951.	109
Anexo E. Nombramientos de cargos policiales en Linares.	111
Anexo F. Acta de posesión de agentes de policía municipal, 1948.	112
Anexo G. Acta de posesión de agentes de policía municipal, 1953.	113

## GLOSARIO

**CONSERVATISMO:** No son claros los orígenes de los partidos tradicionales en Colombia, no obstante se toma como referencia las fechas en las que se estructuraron y adoptaron sus programas políticos. En el caso del Partido Conservador, el primer programa conservador apareció en 1849 elaborado por los ideólogos Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro. Los planteamientos se dirigen básicamente al orden constitucional, la libertad racional, la moral del cristianismo, la legalidad, la seguridad y la civilización. Globalmente se lo asocia a la conservación de principios tradicionales.

**LIBERALISMO:** El ideario del partido liberal lo presentó en 1848 Ezequiel Rojas. El partido siempre se ha abanderado de defender la libertad en todas sus manifestaciones sociales: Libertad de expresión, pensamiento, libre empresa, libre comercio y propiedad privada; mantiene la filosofía del progreso, el liberalismo económico y una relación civilista entre la Iglesia y El estado. Aunque estos principios al igual que los del conservatismo, han estado muy apartados de la realidad histórica, ha sido a nombre de ellos que el país se ha alzado en armas.

## RESUMEN

Es un trabajo de tipo histórico-hermenéutico y de análisis, que pertenece al campo de la historia política regional, pero con un nuevo enfoque que se aparta de la historia apologética y romántica, en la medida en que aborda el proceso de evolución del bipartidismo en el municipio de Linares desde el siglo XIX y, especialmente a partir de la hegemonía liberal, 1930, hasta los comienzos del Frente Nacional, 1958, y sus incidencias en la vida política, social y cotidiana de la colectividad. El autor plantea, que ante la precariedad del Estado, la presencia del bipartidismo y en cierta medida la Iglesia jugaron un papel fundamental de sentido de pertenencia, de cohesión social y ante todo fueron los partidos políticos, con sus dirigentes locales los que canalizaron los conflictos de medio siglo. Igualmente es interesante detectar en el trabajo cómo la Iglesia, al contrario de lo que ocurrió en otras regiones, no atizó la hoguera de la violencia, y cómo factores de la vida cotidiana como el fútbol, relaciones de trabajo, de compadrazgo y la vía Ancuya - Linares sirvieron de atenuantes que evitaron una mayor radicalización del bipartidismo. Finalmente, se toman aspectos importantes de la Nueva Historia como son las mentalidades y el simbolismo bipartidista, como otros referentes explicativos a los ya tradicionales.

Pedro Carlos Verdugo M.

## **ABSTRACT**

It is a work of historical-hermeneutic type and of analysis that belongs to the field of the regional political history, but with a new focus that he moves away from the apologetic and romantic history, in the measure in that it approaches the process of evolution of the bipartisanship in the municipality of Linares from the XIX century and, especially starting from the liberal hegemony, 1930, until the beginnings of the National Front, 1958, and their incidences in the political, social and daily life of the collective. The author outlines that before the precariousness of the State, the presence of the bipartisanship and in certain measure the Church played a fundamental paper of sense of ownership, of social cohesion and above all they were the political parties, with its local leaders those that channeled the conflicts of half century. Equally it is interesting to detect in the work how the Church, on the contrary of what happened in other regions, it didn't rake the blaze of the violence, and how factors of the daily life as the soccer, work relationships, of camaraderie and the road Ancuya - Linares served as extenuating circumstances that avoided a bigger radicalización of the bipartisanship. Finally, they take important aspects of the New History like they are the mentalities and the symbolism bipartidista, as other relating ones explanatory to those already traditional.

Pedro Carlos Verdugo M.

## INTRODUCCIÓN

La historia de Colombia desde su proceso de formación y evolución se encuentra mediatizada por tres elementos: el bipartidismo, la Iglesia Católica y la Violencia. A través de ellos se conoce el tortuoso camino que ha llevado para la construcción de la nación. En su transcurrir hay episodios muy críticos que han llevado al extremo la estabilidad del país. Uno de ellos es el conflicto bipartidista ocurrido a mediados del siglo XX, en el cual se evidenció la vulnerabilidad de la sociedad colombiana ante la crisis social, política y económica que se desató en el país.

De esta manera la "época de la violencia", se ha convertido en uno de los momentos coyunturales más estudiado, por el impacto social que tuvo y por las consecuencias que dejó y que han incidido y determinado mucho de los siguientes años del país hasta la actualidad.

Aunque no cabe duda que afectó a todo el país, se presenta una situación que ha sido bien aceptada en el presente y es la desigualdad del fenómeno. En efecto, el conflicto bipartidista se enmarcó en contextos regionales diferentes, con actores y desarrollos igualmente diferentes, que lo hacen un fenómeno complejo. El sostenimiento de este planteamiento, desde el campo de la historia lo realizan los

estudios regionales y locales. Con ellos se estudia el fenómeno social a una escala diferente y particular, que es muy apropiado para un país de regiones como Colombia.

Los aportes que se han realizado desde la región y las localidades sobre el fenómeno bipartidista son muy significativos en cuanto a que llevan a reconsiderar el problema como tal y a evidenciar conclusiones contundentes como manifestar que el peso de la guerra lo soportó más el campesino y que fue en el campo donde se presentaron los hechos más trágicos.

Los estudios emprendidos en el departamento de Nariño, aunque no son concluyentes sobre el alcance del conflicto bipartidista en toda la región, dejan en claro que tuvo desenlaces críticos y consecuencias graves para la sociedad. De otra parte, los estudios históricos de Nariño reivindican su papel en la historia del país y se contraponen a los papeles ajenos a su realidad que el país le asigna siempre.

Con ello, también es pertinente abordar el estudio del conflicto bipartidista desde sus municipalidades, pues ellas con su tradicionalismo político y el abandono de la nación, experimentaron los rigores de la violencia y respondieron de maneras particulares a ella. Para el caso concreto del municipio de Linares, abordar dicho estudio significó en primera instancia contextualizarlo y luego entrar a analizarlo desde los diferentes elementos que entran en la violencia bipartidista atendiendo a sus particularidades. Para tal efecto se planteó como hipótesis que los hechos de



violencia de medio siglo, están fuertemente mediatizados por un pensamiento y una actitud sectaria entre liberales y conservadores. El bipartidismo se refuerza con la presencia de jefes políticos locales, cuyo poder emana de su condición de hacendados en la mayoría de los casos y en otros de su liderazgo político, como también con la influencia de la Iglesia. Es a dichos jefes a los cuales la sociedad linareña se adscribe bajo parámetros tradicionales como lealtades personales, familiares, clientelistas o de sentimientos patrióticos. Bajo tales características transcurrió el conflicto bipartidista en Linares.

Los resultados del presente estudio se presentan en un orden adecuado, buscando su comprensión de la siguiente manera: En el primer capítulo se esboza un ligero contexto nacional, regional y del municipio. En el segundo capítulo se presenta una descripción e interpretación muy detallada del proceso bipartidista en Linares desde el siglo XIX hasta los comienzos del Frente Nacional, el cual es necesario para comprender los capítulos siguientes, porque al contrario de éste que es de carácter cronológico, en los demás se procura analizar aspectos principales del conflicto bipartidista entre los años de 1930 y 1958. En este sentido, en el capítulo tercero se analiza el problema desde el gobierno municipal, posiciones partidistas de los jefes locales y la manera en que se organizaron y desarrollaron las elecciones. En el cuarto capítulo, se buscó mirar el conflicto bipartidista desde la humanidad de los actores, de aquellos que libraron la lucha cuerpo a cuerpo y de la manera como ellos asumieron, en la agresión y en la defensa, la contienda; además, se incluye un breve análisis de tres aspectos, diferentes entre sí, pero significativos como contenedores de la agudización del

conflicto: la carretera Ancuya - Linares, las relaciones de compadrazgo y el fútbol. El quinto capítulo contiene las apreciaciones sobre el papel de la Iglesia en Linares y en el sexto capítulo se incursiona en el estudio del fenómeno bipartidista desde dos ángulos que se fueron modelando en la marcha de la investigación y que contribuyeron a identificar elementos que permanecían latentes en conflicto y que aunque están en el plano de la subjetividad de los actores, son importantes en el momento de asumir posiciones respecto a la dualidad partidista, ellos son el simbolismo y la mentalidad colectiva.

Finalmente es preciso realizar una anotación con respecto a los testimonios personales dada su importancia en el presente estudio. De manera constante se recurrió a dichos testimonios porque cuando ellos expresan la realidad histórica por si solos, intentar decirlos en otras palabras es quitarles la vitalidad de su lenguaje; sin embargo, se los presenta de forma anónima en respuesta a una solicitud de las personas que muy amablemente relataron su experiencia sobre los conflictos bipartidistas.

## **1. CONTEXTUALIZACIÓN**

### **1.1 EL PAÍS Y LA REGIÓN**

1930 es un año crítico para el mundo, de grandes cambios económicos y de una marcada inestabilidad política. En Colombia, el partido conservador pierde la hegemonía que mantenía desde finales del siglo XIX y se da inicio a un nuevo régimen: la República Liberal. Enrique Olaya Herrera en materia económica, tuvo que afrontar las consecuencias de la recesión desatada en Estados Unidos y que afectaron al país por las relaciones de dependencia que mantenía con ese país. Dicha situación y los conflictos internos por los que atravesaba la sociedad, así como la presencia y participación de nuevos sectores sociales, modificaron el panorama económico y político del país durante los años siguientes.

En materia política el gobierno de Olaya Herrera fue de transición hacia la hegemonía liberal. Fue con Alfonso López Pumarejo, con su gobierno llamado "Revolución en Marcha", donde se inició una serie de reformas en lo laboral, política internacional y las relaciones con la Iglesia. Según el gobierno eran aspectos que había que reestructurar para llevar al país hacia el progreso y la

modernidad. Esta propuesta de López P. de "contenido social", contó con el apoyo de los sectores populares, pero no del partido de oposición y tampoco contó con el apoyo de la Iglesia Católica, que miraba en las reformas la pérdida del poder tutor sobre la sociedad.

En 1936, dos años después de haber iniciado el gobierno de López y exaltados más los ánimos por la Ley de tierras, el partido Conservador y la Iglesia, declararon abiertamente su oposición. A la fecha, en algunos departamentos como Boyacá y Santander ya habían iniciado los conflictos bipartidistas y la oposición se apoyaba en esos hechos para denunciar el régimen Liberal. Durante el gobierno de Santos, la oposición se radicalizó más a pesar del estancamiento de la política reformista. Cuando subió López Pumarejo nuevamente al gobierno, a más del ahondamiento de los problemas internos, sobrevino la Segunda Guerra Mundial. Al final de su gobierno tuvo que renunciar y lo reemplazó Alberto Lleras Camargo, quien asumió la jefatura con el propósito de superar la creciente violencia desatada en el campo.

Para las elecciones de 1946, el ambiente tanto político, social y económico se habían deteriorado. El partido de gobierno estaba dividido: Turbay del sector oficialista y Gaitán de los independientes. La oposición atacó a todo lo que atentaría su regreso al poder, los trabajadores y los grupos de izquierda todos fueron metidos en solo costal. Era claro que el conservatismo aspiraba retomar el control y quitar todo lo que amenazara su hegemonía. Por estas razones nunca aceptaron la política de la Unión Nacional. El presidente Ospina, en economía

implementó medidas proteccionistas, lo que devino en huelgas y caldeó el ambiente político.

En 1948 había aumentado la violencia en el campo y empeoró con el asesinato de Gaitán. Parecía que eso había llenado la copa y adoptaron la Unión Nacional entre el gobierno y el liberalismo, con la negativa del conservatismo. Dicha unión siempre tambaleó y terminó por disolverse un año después. Ospina intentó recuperar tranquilidad en los sectores populares con medidas, pero solo fueron paliativos. Se había llegado a una oposición conjunta y tanto el liberalismo como el conservatismo cuestionaban el gobierno. Así subió Laureano Gómez y para el país comenzaría lo más terrible de la violencia a nivel nacional. Gómez no solo quería el control de poder, sino eliminar toda posibilidad que atente su hegemonía. Inició una "cruzada antipopular", que la extendió por el campo, dándose un terrorismo oficial que llevó al pueblo al colapso. Quizás en medio de esta tempestad, quien apareciera con ideas de justicia, paz, libertad, del lado que sea, sería acogido. Rojas Pinilla entró en escena con mucha fuerza, pero luego comenzó a seguir la oleada de violencia y el gobierno de paz se tradujo en una dictadura que luego tuvo que dirimir en una Junta Militar, iniciándose de esta manera un período de coalición política que marca una nueva etapa en la política del país.

El departamento de Nariño no fue ajeno a esta situación de inestabilidad política y de cambios socioeconómicos. Al igual que el país, experimentó un proceso transformacional demográfico; Pasto y centros subregionales como Tumaco, Ipiales

y Túquerres comenzaron a presentar nuevos matices urbanísticos producto del fenómeno migratorio ocasionado por las precarias condiciones sociales y económicas en el sector rural y por el ambiente de modernización que Pasto comenzó a vivir. En el trasfondo de esta situación se encontraban cuestiones de índole económica y política, como la disolución de los resguardos, la situación de los latifundios y los minifundios, las prácticas tradicionales agropecuarias, la deficiente red vial, entre otros aspectos.

Estos hechos se conectaron con el período de violencia que Nariño atravesaba y generaron un conflicto con características muy regionales, al tono de la situación nacional pero con tramas y desenlaces particulares. Los acontecimientos de violencia afectaron a todo el departamento, siendo el bipartidismo en muchos municipios el elemento central en torno al cual giró el conflicto violento. Los partidos liberal y conservador canalizaron las acciones agresivas de la sociedad y crearon una identidad con el partido que terminaba legitimando sus acciones. La Iglesia aliada con el conservatismo desempeñó un papel fundamental en Nariño, respaldado por el significado histórico que la Iglesia posee en esta región.

En definitiva, el transcurso del conflicto violento en el país y en el departamento incidieron en los hechos ocurridos en el municipio de Linares. En el desarrollo de los capítulos siguientes se contextualizará más específicamente los hechos locales con las situaciones regional y nacional.

## 1.2 ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS DEL MUNICIPIO DE LINARES

Si Pasto como centro capital del departamento se sentía aislada del resto del país y fuera de los propósitos del gobierno, el caso de los municipios lo era aún más grave. Linares vivía apartado y aunque siempre sus habitantes habían buscado mejores contactos con Túquerres, Pasto y los municipios vecinos no eran alcanzados. En estas circunstancias, la vía Ancuya-Linares, que desembotellaba al municipio, se convirtió en un símbolo de progreso; esta era la forma de impulsar un desarrollo económico basado en el cultivo de la caña panelera. Cuando en 1952 se inauguró la carretera se dieron cambios cuantitativos en tanto que aumentó la circulación de productos, pero no produjo los cambios esperados y esto se explica por las siguientes razones: primero, porque al igual que en casi todo el departamento, la agricultura era practicada de manera muy tradicional y con elementos artesanales; segundo, porque la carretera por si sola no podía posibilitar que el progreso llegue en la “velocidad de las llantas” como la sociedad lo esperaba y tercero, porque la iniciativa de modernización a través de las vías es un aspecto tardío en Nariño.

Para explicar un poco más la tercera razón, se tiene, que las vías como un medio de acceder a la industrialización únicamente estaba reservado para algunas regiones centrales y Nariño entraba como abastecedor del Valle del Cauca. Para el caso de Linares, la carretera comenzó a funcionar cuando muchos de los jornaleros habían emigrado en busca de empleo a los ingenios azucareros del

Valle del Cauca. Este proceso de movilidad geográfica es interesante por cuanto las personas que emigraron, así como de otros municipios paneleros como Sandoná y Ancuya, escogieron sitios donde podían desempeñarse laboralmente y por consiguiente lograban adaptarse mejor.

Desde finales de la década del treinta los cultivos de caña comenzaron a disminuir porque en la comercialización se prefirió un producto elaborado con mayor tecnología. Así, los ingenios azucareros desplazaron a los trapiches movidos por bueyes y el azúcar refinado hizo que desapareciera el “azúcar de pan” o “azúcar de terrón”. Esto provocó una caída en la producción agrícola en el municipio y solo comenzaría a recuperarse en los años sesenta con el apoyo de la Federación de Cafeteros que hizo presencia en este municipio. Pero durante los años cuarenta y cincuenta, Linares padeció un receso económico y la carretera no fue suficiente para salir de él. Al parecer en esta misma situación se encontraban los municipios beneficiados con los proyectos viales en Nariño durante estos años. En general el departamento en sí, no encontró la ruta hacia la industrialización.



Figura 1. Cédula de ciudadanía de un emigrante linareño. 1955..



## EL BIPARTIDISMO EN LA HISTORIA DE LINARES

### 2.1. LOS ORÍGENES

**2.1.1. Linares y las guerras civiles del siglo XIX:** Investigar sobre el origen bipartidismo en Linares, no estaba incluido en los objetivos iniciales. Sin embargo, con el avance del trabajo y por los documentos encontrados, se convirtió en un tema interesante y muy pertinente para el trabajo, puesto que el bipartidismo se encuentra incrustado en los propios orígenes del municipio, y como veremos en adelante es un aspecto importante en la historia de Linares.

El municipio fue fundado por José Braulino Pantoja mediante la ordenanza 120 del 10 de octubre de 1868, expedida en la Provincia de Túquerres. En cuanto a su poblamiento se conoce:

“Es bueno memorar – que por motivos políticos que perturbaron la tranquilidad nacional en aquellos tiempos, obligaron a refugiarse en estas montañas a familias de diferentes latitudes, entre ellos los Acostas de Pasto; los

Figueras y Dávila de El Tambo; los Pantoja y Castro de Ancuya; los Solartes y Portillos de Guaitarilla; los Melos y Bastidas de Samaniego”\*

De aquí se desprende que el proceso de poblamiento y la fundación de Linares poseen características muy particulares marcadas por el contexto regional de las Guerras Civiles del siglo XIX. El mantenimiento de una tradición conservadora, la afirmación liberal de las provincias del sur del Estado del Cauca, así como la arraigada y trascendental presencia de la Iglesia Católica, incidieron de manera directa en el origen del municipio y los años posteriores.

De acuerdo a los testimonios y algunos documentos, la mayoría de las personas y familias que se asentaron en Linares, eran liberales desplazados de los pueblos vecinos y que al parecer eran pueblos de alta presencia conservadora en esos tiempos. Una de las familias y quizás la más importante de las que llegaron, es la conformada por José Braulino Pantoja y Quitéria Castro. Ellos se convirtieron en los dueños de la hacienda “La Hoya” donde actualmente se encuentra la cabecera municipal. Con José Braulino Pantoja se inicia una etapa de explotación económica de las tierras y la organización municipal del pueblo. Lo interesante es el contexto en el que se realiza, pues Linares pasó a ser un pueblo habitado por liberales en su gran mayoría, excepto por las secciones territoriales de Tabiles y Tambillos de Acostas y de Bravos, que han mantenido una tradición conservadora hasta la actualidad. El municipio se convirtió en lugar de abastecimiento y

---

\* SOLARTE, Temístocles. Linares y su carretera. En: Obras. Pasto. No. Único. (feb – 1953); p. 2.

descanso de las tropas liberales que se dirigían en las direcciones norte y sur, incluso en el pueblo se organizó una tropa liberal al mando de José Braulino Pantoja.

“Nro 67. stbre 17 de 1879. Sr José Braulino Pantoja. Es llegado el caso de organizar una compañía en el D. (istrito) y como Ud es el jefe principal y últimamente designado para gobernar dicha compañía, puesto que es liberal sin liga; le ordeno que se presente a esta Alcaldía para que con los demás oficiales que le dé organice dicha compañía y marche dentro del segundo día, a la capital del Mpio; debiendo suministrar también unos cincuenta pesos de empréstito, que serán bien pronto pagados. De Ud atento. Pablo Narváez. Alcalde”.\*

El oficio muestra en cierta medida la participación de Linares en las guerras del siglo XIX de lo cual se puede deducir que las familias que se refugiaron en este territorio también eran combatientes y fueron expulsados de sus lugares de origen por los mismos motivos. Ahora organizados en torno a una municipalidad brindaban su apoyo a la provincia de Túquerres a la cual pertenecían. Estos antecedentes sobre la organización y fundación de Linares, marcaron una tendencia liberal dominante hasta los primeros años del siglo XX y también una

---

\* ALCALDÍA MUNICIPAL DE LINARES. Libro copiador de oficios a empleados. Oficio No. 67. Linares (17, septiembre, 1879)

actividad conflictiva entre liberales y conservadores al interior del municipio y en toda la región. Así lo expresan los relatos de las personas que vivieron la época:

“Tambillo y Sotomayor, antiguo Panga, eran zonas de conservadores amenazados en la guerra civil por combatientes que llegaban de Ipiales, Túquerres; ascendiendo el Páramo y el Sesenta seguían a Tabiles y Tambillo, de paso a Sotomayor, convertido en cuartel de liberales”<sup>\*\*</sup>

Si la cabecera municipal colaboró y combatió al lado de los liberales, esta no fue la situación de las secciones de Tabiles y Tambillo que defendían su posición conservadora, pero con la creación del municipio se vieron perjudicadas, ya que anteriormente eran zonas independientes y fueron incluidas en el municipio por razones geográficas y políticas. Los testimonios orales dan cuenta del precio que tuvieron que pagar los habitantes a quienes tenían el mando en las provincias liberales del sur, durante las Guerras Civiles del siglo XIX.

“Todo, absolutamente todo, nos quitaron hasta la propia libertad (...) Recuerdo que mi padre Gabriel y otros de por aquí, bajaban al Guaitara a sacar sal, cada fin de semana un jefe de las tropas lo esperaba en la casa, cogía la sal, la partía en cuatro y le decía: “Tres partes para mis combatientes y una

---

\*\*

MORA DÍAZ, Luis Enrique. Reseña histórica de El Tambillo de Bravos. Pasto: El autor, 1987; p. 29

para ti Gabriel”. – Contaba Pablo – que tenía un trapiche en el sector San Francisco, allí el jefe de las tropas le hacía moler toda la caña. “Trae la miel – le decía al jefe – tres partes para mis guerreros y una para tus hijos”. Ya era costumbre para el Tambillo compartir las cosechas con las tropas – decía Pablo – ya era costumbre escuchar los tiroteos diarios”<sup>\*</sup>

Es notorio entonces la intensidad de los sucesos de la Guerras Civiles del siglo XIX, los cuales se constituyen en antecedentes significativos en los posteriores conflictos bipartidistas que se desataron en el municipio a partir de la década del treinta con la hegemonía liberal.

**2.1.2. La Iglesia y la conservación del pueblo:** El carácter marcadamente liberal del municipio, llevó a que se mantuviera dicha supremacía hasta los primeros años del siglo XX, cuando el movimiento de la Regeneración logró establecer mayor control sobre el sur del país y el recién creado Departamento de Nariño. En Linares, particularmente, los progresistas jefes liberales junto con la población tuvieron que someterse, ahora, al dominio conservador, abandonar su fervor político y dedicarse al progreso del municipio. Es así, que un jefe liberal, el señor Abigail Burbano, se coloca al frente y encabeza obras de tipo cultural (Banda de Músicos), educativas (edificios para las escuelas) e instituciones.

---

\*  
Ibíd.

Seguramente al inicio fue difícil aceptar el gobierno conservador, pero no había otra opción y la convivencia se convirtió en una alternativa favorable. Aquí desempeña la Iglesia un papel importante en la pacificación del municipio, puesto que entraría con mayor fuerza en su función tutora de la sociedad, a través de una mejor organización de la educación y la vigilancia del comportamiento moral de la sociedad. Los párrocos conocedores del proyecto regenerador, bien pronto comenzaron a aplicarlo. En 1918 llegó a Linares un sacerdote alemán llamado Pedro Hecker y colocando en práctica el espíritu constructor que caracterizó a los párrocos de estos tiempos, inició la construcción del templo actual de Linares. Al tiempo que el fervor religioso se acrecentaba y para el año de 1925, se cuenta que en Linares “la gente se vuelve conservadora y tradicionalista, en este tiempo predomina el aspecto religioso”<sup>\*</sup>. Entonces, en control de la Iglesia sobre la educación, los códigos morales y sociales, respaldados por el gobierno conservador, conllevó a que se lograra una convivencia y el fervor liberal desapareció, quizá en unos y en otros solo se ocultó, en torno al nuevo ambiente social y religioso del pueblo. Rafael Benavides un jefe conservador de mitad de siglo que se caracterizó por sus habilidades teatrales, recordaba la tranquilidad de aquellos años, a través de un libreto compuesto para un momento de tregua en plena confrontación partidista (ver 4.3.1.) En el libreto se detalla:

“Santiago (...) Esta paz que ahora disfrutamos, se me parece a la de otros tiempos como los que yo recuerdo desde 1915.

---

\*  
s. n., 1983

Arnoldo – Ciertamente recuerdas a propósito, esas reuniones rotativas que hacíamos, unas en casa de un jefe político, otras en casa de otro jefe distinto. Unas en casa del viejo patriarca don Abigail Burbano (...) Otras en la de don Abraham Bravo, todos viejos luchadores que supieron imprimirle a su tierra el sello de cultura y civilidad. Y, pregunto yo, ¿Cuándo hubo un altercado político?<sup>\*\*</sup>

La paz política que se describe en las líneas anteriores es quizá la razón que se tienen para hablar del conservatismo, el tradicionalismo y la religiosidad que vivió Linares en esos años. Paradójicamente, en esos mismos años nacieron los que vendrían a ser protagonistas tanto de los liberales como los conservadores en la violencia bipartidista.

## **2.1. LINARES DURANTE LA REPUBLICA LIBERAL**

**2.2.1. La violencia antes de la violencia:** A pesar de que los liberales participaron activamente durante la hegemonía conservadora, incluso en la vida política del municipio y que parecían haber desaparecido las diferencias partidistas, cuando el liberalismo asumió el poder en el país, cambió el panorama

---

\*\*

BENAVIDES, Rafael. Diálogo de los recuerdos. En: Obras. Pasto No. Único (febrero, 1953); p. 5.

político en Linares, sobre todo con el gobierno de López Pumarejo, que a diferencia de Olaya Herrera, que fue de transición, este fue un gobierno de partido. De hecho los testimonios personales en su mayoría, ubican el inicio del dominio liberal con López P, pues fue este gobierno en el que se tocó las bases que el conservatismo había levantado en su visión tradicionalista. Aunque a Linares no llegaron los proyectos reformistas y tampoco se discutió sobre el nuevo “contenido social” del liberalismo, sí se despertaron los sentimientos partidistas al verse los conservadores excluidos del gobierno municipal y los liberales en la posición de defender el poder.

Cuando subió el Liberalismo al poder, los conservadores en Linares sintieron que su dominio era quitado por unos extraños usurpadores que no poseían ningún derecho para arrebatárles el control, pues parecía que ese era un derecho divino y legítima la defensa del mismo. Por lo tanto, no levantarse en protesta y no declarar la oposición y no vengar sus víctimas era un pecado. Eso significaba ser un mal católico. Rafael Benavides corresponsal de El Derecho en Linares escribió:

“Invocando el lenguaje bíblico o mejor el llamamiento de Cristo:  
“Amaos los unos a los otros”, es cierto nosotros somos muy malos católicos, puesto que no cumplimos con todas las



máximas cristianas (...) contra nuestros heridos conservadores  
solo contestamos con la tolerancia y paciencia franciscanas”<sup>\*</sup>

En efecto en Linares los enfrentamientos partidistas iniciaron con el gobierno de López Pumarejo. Aunque no tuvo la intensidad que se dio desde 1946, si fue preocupante en el municipio y esto marcaría las acciones de los conservadores cuando recuperaron el poder. Hasta aquí bien vale detenerse y realizar un cuestionamiento a aquello que se denomina “época de la violencia”, pues se la sitúa entre los años de 1946 a 1957. Con esta delimitación se desconoce lo que vivieron departamentos como Boyacá, Santander y el mismo departamento de Nariño. La ausencia de investigación no significa silencio de la sociedad. Con respecto a Nariño, las personas que abordan la violencia a nivel nacional parecen decir que fue poco significativa, olvidando la fuerte tradición conservadora, pues al contrario los jefes regionales y locales junto con el apoyo de la Iglesia levantaron su voz de protesta y movilizaron al pueblo.

Volviendo a Linares se tiene, que para las elecciones parlamentarias de 1939 la guerra estaba declarada entre los partidos, al punto que hubo personas muertas por los enfrentamientos. Si en el país el gobierno de Santos fue tranquilo, no lo fue de igual manera en municipios como Linares. Acá no se esperó al cambio de hegemonía, el fantasma de las persecuciones ya estaba actuando. Si se dice que la violencia en el país comienza desde 1946 y algunos la sitúan el 9 de abril de

---

\* BENAVIDES, Rafael. De Linares. En: EL DERECHO, Pasto (1, febrero, 1947). No. 4275; p. 4.

1948, en muchas zonas rurales así como en Linares, entonces es preciso hablar de una violencia antes de la violencia.

Las elecciones se convirtieron en una especie de batalla principal por lo que significaban a cada partido. Como lo precisa Darío Acevedo<sup>\*</sup>, “no eran las elecciones las que originaban las tensiones; se trata más bien de todo lo que en ellas se ponía en juego y de la manera cómo cada bando asumía las campañas”. Por ello, en cada elección el pueblo al tiempo que se conmocionaba se llenaba de terror. La identidad de las personas se hallaba enmarcada por la pertenencia a uno de los dos partidos; no había espacio para otras clasificaciones. Las elecciones de 1939 fueron un campanazo de alerta de lo que serían en el futuro las confrontaciones electorales. El corresponsal de El Derecho declaraba lo siguiente:

“Las elecciones del domingo fueron una prueba de la burla que está sufriendo el conservatismo colombiano, con el señuelo de la famosa convivencia nacional que predica el presidente Santos. Pues ni en el régimen odiado de Alfonso López, vivió

---

\* ACEVEDO, Darío. La mentalidad de las elites sobre la violencia en Colombia (1936 – 1949). Bogotá: Ancora, 1995; p. 92.

este municipio horas de tanta amargura como el día de las elecciones pasadas”<sup>\*</sup>.

Tales elecciones terminaron mal debido a la descarga de ira que realizaron los liberales sobre los conservadores, principalmente con los “godos a morir” de las veredas de los Tambillos y Tabiles. En estos hechos murió un conservador apuñalado por los agentes de policía municipal. Días después, El Derecho, que estaba pendiente de cualquier suceso para afianzar su oposición publicaba la denuncia con los siguientes titulares: “Los conservadores de Linares piden al gobernador que les perdone la vida”, “Otro muerto sobre las espaldas del gobernador Alberto Montezuma”. La noticia desplegada fue igual de enfática:

“No, señor gobernador. Nosotros le prometemos no votar más, pero le rogamos que por lo menos tenga en cuenta la dignidad de los pueblos, y en vez de los alcaldes matones y forajidos, delincuentes y salvajes e ignorantes por añadidura, nombre empleados dignos y caballerosos, cultos y respetuosos, siquiera para con sus semejantes, los cuales si le darán honra a su gobierno”<sup>\*\*</sup>.

---

\* BENAVIDES, Rafael. También en Linares se cumplió la consigna de la violencia. En: EL DERECHO. Pasto ( 3, octubre, 1939). No. 2199; p. 5.

\*\* BENAVIDES, Rafael. Los conservadores de Linares. En: EL DERECHO. Pasto (21, octubre, 1939). No. 2217; p. 4.

En adelante, al contrario de la promesa de no votar, el conservatismo arreció su posición y se apartó de la política abstencionista. En el país Laureano Gómez emprendió una campaña fuerte contra el liberalismo en donde los medios de comunicación conservadores, así como la Iglesia, desempeñaron un papel definitivo. El pensamiento laureanista alcanzó a llegar a través del periódico El Derecho, que fue circulado entre los jefes locales. A través de él conocían las directrices de la cúpula regional y nacional, directrices que en últimas no hicieron mucha falta a los “conservadores rasos”, porque los odios estaban despiertos y las persecuciones a la orden del día. El gobierno de Santos fue en Linares un período crítico y desastroso, al contrario de la relativa calma que vivió el país.

**2.2.2 La división del partido liberal:** Ante la renuncia de López Pumarejo, con Lleras Camargo se inaugura un primer acercamiento entre liberales y conservadores para lograr un gobierno de Unión Nacional. Con ello, se buscaba detener el avance de los conflictos violentos en el campo. De esta manera, el objetivo de Lleras Camargo era de dirigir unas elecciones – las de 1946 – bajo una loable imparcialidad.



FIGURA 2. Concejales Liberales de Linares durante la República Liberal.  
De izquierda a derecha de pie: Alejandro Figueroa, Víctor Fierro y Temístocles Solarte; sentados:  
Genaro Pantoja, Sixto Melo, Florentino Alvear, Daniel Otero.  
Fuente: Archivo Privado del autor.

“Comparto muchas de las opiniones del presidente López sobre el cambio que es preciso intentar en nuestras condiciones políticas y lo intentaré sin ninguna vacilación (...) Aplastar las minorías doctrinarias es combatir con la historia (...) que nadie tema coacción, violencia, fraude o resistencia a la voluntad popular que se escrute”<sup>\*</sup>.

Era claro el compromiso que había adquirido y hacerlo explícito e intentarlo le valió para que su gobierno sea llamado el de la "concordia y la participación partidista". Pero a pesar del esfuerzo por observar una neutralidad electoral en Linares, y creo que en muchas regiones rurales del país, unos estaban decididos a triunfar y otros a no perder el control, pues nada había cambiado. Si Lleras Camargo había propuesto neutralidad y repartición paritaria del gobierno, a nivel regional y local los liberales no estaban dispuestos a ceder. Aquí se evidencia una muestra del desdibujamiento del papel del Estado en la regulación de conflictos.

Para fortuna del conservatismo en Linares sucedió un acontecimiento propio de los partidos que estando en el poder entran en crisis internas. En la tensión por el control del municipio nacieron disputas entre los mismos partidarios, protagonizando hechos públicos desafortunados para el liberalismo. Los liberales se dividieron, pero no por los candidatos Turbay o Gaitán, pues en Linares y creo

---

\* Citado por RODRÍGUEZ, G Humberto. Segunda Administración de López Pumarejo. En: NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA. Bogotá, 1998. 4 ed, v1, p 392.

que en muchos otros pueblos de las "regiones inferiores" todo era azul o todo rojo. La división se presentó por el manejo de los cargos públicos y los nombramientos y no por los candidatos. La crisis interna le significó al liberalismo ceder el control de la alcaldía a los militares.

Estos sucesos se presentaron en la administración de Víctor Fierro, un tuquerreño que habiendo llegado al pueblo como comerciante, por las epidemias que azotaron estas tierras con la bartonelosis, terminó de boticario y de médico. En la salud sus esfuerzos fueron reconocidos, pero su administración no corrió igual suerte. Terminó siendo perseguido por los mismos liberales. En uno de esos episodios de discordia entre liberales, fue herido Víctor Fierro por uno de los miembros de una familia Acosta de tradición liberal. La denuncia que él realizó dice:

"En una de las esquinas de la plaza, las unidades de policía se avocaron por la esquina para hacer el orden de un tumulto que se encontraba produciendo escándalos; al efecto me presenté yo, y al verme José Dolores Acosta me dijo: "Abajo el hijueputa del Alcalde", lanzándose este con un puñal contra mí, que gracias a la providencia pude escaparme (...) Teniendo información por una de las unidades de policía de que se me iba a atacar a mi pieza de habitación con piedras, los relacionados Acostas, armé las unidades de policía, y amanecí

de claro en claro, resguardando el pueblo y guardando el orden".\*

Posteriormente renunciaría y la alcaldía la asumió su secretario teniendo que hacer la misma actividad de armar con cautela la unidad de policía municipal y resguardar el orden en el pueblo. Tal parece que los conflictos siguieron y a finales de 1945, Linares tendría por primera vez un alcalde militar. No fue sino hasta después de haber pasado las elecciones de 1946 y posesionado Ospina Pérez como presidente, cuando regresaría la administración a un alcalde municipal (Ver cuadro 1).

**2.2.3. Las elecciones de 1946:** Durante la alcaldía de Víctor Fierro, se había establecido el Jurado Electoral y el Jurado de votación; el primero conformado por 8 personas: 6 de los liberales y 2 como representantes de la minoría conservadora\*\*, el segundo conformado por 35 personas en su mayoría liberales\*\*\*. A pesar de estar la alcaldía en manos de un militar, no dejaba de tener ventaja el liberalismo sobre el conservatismo. Tener a su favor los jurados significaba manejar la jornada electoral y el escrutinio definitivo. No obstante el conservatismo se encontraba mejor organizado; los jefes locales de este partido habían centrado sus campañas en Tabiles, Tambillos y toda la parte suroccidental

---

\* ARCHIVO JUZGADO LINARES. Sumario criminal por resistencia y lesiones personales y otros cargos - Denunciado por Víctor Fierro, Alcalde Municipal. En: Paquete 1940 – 1949. (15, agosto, 1945).

\*\* ARCHIVO MUNICIPAL, Libro de posesiones de empleados y otros. Linares (27, enero, 1945), acta 6.

\*\*\* ARCHIVO MUNICIPAL. Libro de posesiones de empleados y otros. Linares (27, enero, 1945), acta 41.



y norte del municipio, actuación que al final representó el triunfo. Por su parte los liberales se hallaban fuertes en las veredas del sur y el occidente. Prácticamente para este tiempo queda manifiesta la filiación política de las veredas y establecido geográficamente el bipartidismo en Linares. En los escrutinios, Ospina Pérez logró 550 votos que representa el 57%, contra 414 votos de Turbay Ayala que equivalen al 43%; Gaitán no obtuvo votos en Linares. (Ver cuadro 2).

Lo característico y a la vez lo negativo de estas elecciones es que fueron las peores en cuanto a la violencia partidista que Linares ha tenido en su historia. Los jefes locales de los dos partidos movilizaron los electores y demás personas de cada una de las veredas. En la mañana del domingo 6 de mayo de 1946, aparecieron en las entradas al pueblo las caravanas de campesinos listos para votar, pero también para pelear si era el caso. La presencia de un alcalde militar y los agentes de policía municipal no lograron contener al pueblo enardecido y simplemente fueron anulados. En la tarde cuando se conoció del triunfo conservador en Linares, sin esperar lo que pasaba en el país, iniciaba el dominio de los conservadores y la oportunidad para el "desquite".

### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL BIPARTIDISMO EN LINARES. 1946

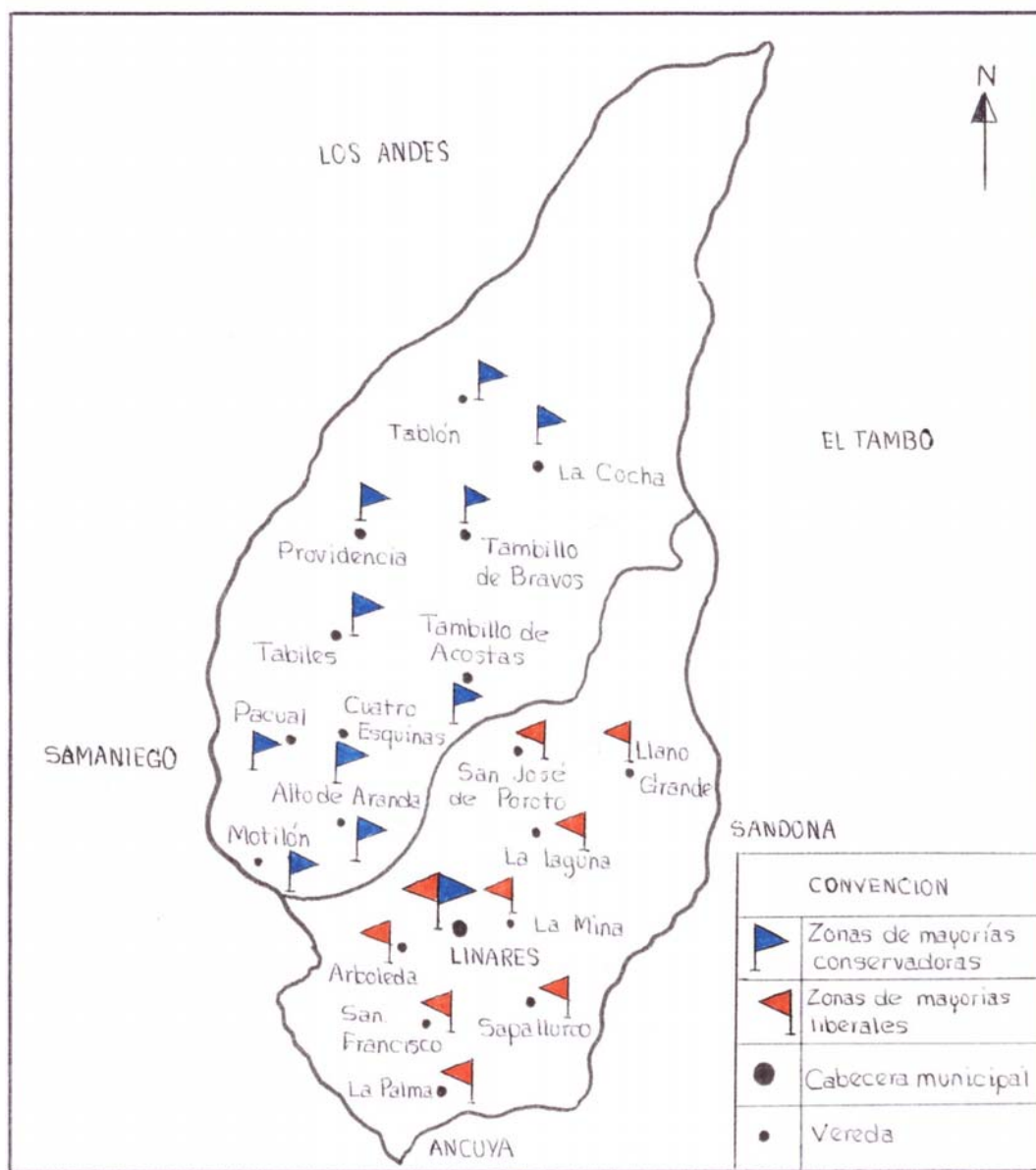


Figura 3: Distribución geográfica del bipartidismo en Linares. 1946  
Fuente: Esta investigación

## 2.3. LINARES Y EL RÉGIMEN LAUREANISTA

**2.3.1. Los inventores de la violencia:** Con el triunfo conservador se intensificaron los enfrentamientos bipartidistas. A pesar de haberse declarado que el gobierno de Ospina Pérez era de la Unión Nacional, el sector laureanista no lo creía así y tampoco estaba de acuerdo. Para ellos el único poder legítimo es el partido conservador y el único responsable de la violencia era el partido liberal.

Este fue el tiempo de recurrir a un pasado glorioso del partido conservador durante su hegemonía. Tomar elementos de su pasado le daba legitimidad a su accionar. Lo criticado de esto, es que borraban de la memoria histórica sucesos como los de la masacre de las Bananeras o los acontecimientos de Barrancabermeja. La violencia era roja o azul dependiendo del lado del cual se la mire. El periódico El Derecho de tendencia laureanista expresó en una de sus notas editoriales que:

"No es el conservatismo el inventor de la violencia, por destino, por temperamento, por estudio, los hombres del conservatismo somos enemigos de aquella. Así lo han demostrado a lo largo de la patria (...) hasta mil novecientos treinta el país había seguido el tranquilo camino de la paz, pero llegó el liberalismo al Gobierno (...) Fueron los gobiernos liberales los que inventaron la violencia, porque sabían que sin ella no podían

sostenerse en el poder, era necesario exterminar para poder reinar".\*

**2.3.2. El "desquite":** Desde el conservatismo estaba plenamente justificado su accionar contra todo lo que sea liberal sin importar nada más. En Linares las reacciones no se hicieron esperar y las persecuciones cambiaron de color en el mismo día. El testimonio de uno de los protagonistas así lo deja ver:

"En una elección me nombraron a mí de jurado, me tocó estar allá en la mesa (...) cuando esos bandidos liberales se vinieron para acá a encontrar los conservadores del Tambillo para echarles tiro, palos, todo. Y la señora aquí solita estaba que se reventaba de un guagua, sale a la puerta y ese Severiano prende un tronante y lo zumba acá dentro. Yo sentí de allá de la mesa y dije: allá donde yo es, ahí mismo le digo al presidente: Ve, yo me voy a ver, allá mi señora está en peligro. Y había sido aquí. "Aquí es que vive ese godó", es que dijo y lo prendió y lo zumbó acá estando mi mujer allí... Bueno, y ganamos esas elecciones y de ahí me agarré yo a desquitarme. Como ese vivía allá arriba en la casa de un liberal y había tenido piezas para castillos, trabestillos de cuetes en una pieza. Carajo, y yo traje a los del Tambillo y les dije: vean, me van a acompañar esta noche y le mandamos a la mierda

---

\*EL DERECHO. Nota editorial: Los inventores de la violencia. Pasto (30,marzo,1949). No. 4678; p. 2

esa puerta y le quemamos todo lo que hay adentro. Así fue, por ahí a las nueve nos fuimos, llevamos un galón de petróleo, con este empapamos unas chilpas, llevamos unas camisas viejas, las empapamos, las prendimos y sacamos la puerta a piedra. Cuando yo alcancé a ver que se voló por la puerta de atrás ese puta, y sino yo me iba a entrar a matarlo..."\*

Este es uno de los innumerables hechos que sucedieron en adelante bajo la consigna de "el desquite". Los conservadores en Linares arremetieron contra los liberales y las persecuciones sembraron el terror. Los pocos liberales que había en la vereda de Tabiles tuvieron que emigrar. En la cabecera municipal, varios liberales tuvieron que establecer su residencia en Pasto, otros se refugiaron en sus casas de campo o pidieron posada a amigos conservadores. Hasta 1952 continuó el mismo ambiente de la manía persecutoria. Aquí no hubo nada de ideología, lo que primó fueron los "odios heredados". Las persecuciones permearon todos los espacios sociales: Se dieron en el templo, la plaza de mercado, los caminos, en las casas, en el campo, en las calles.

Después de los sucesos del 9 de abril la confrontación seguía circunscrita a los dos partidos; se peleaba por ser liberal o ser conservador, pero no por ser gaitanista. El movimiento de Gaitán, de propósitos más urbanos que rurales no tuvo eco en Linares ni aún después de su asesinato. En cierta forma fue algo ajeno al liberalismo como para levantar la voz de protesta. Y como para que no

---

\* Testimonio personal. Linares. 20 de junio del 2002.

quede duda, el alcalde en ese suceso conformó un grupo numeroso de agentes de policía para resguardar el orden. Lo curioso del grupo es que fue la única ocasión en la que estuvieron liberales y conservadores como agentes de policía al mismo tiempo (ver anexo F). Fuera de esto los atropellos continuaban aún de los dos lados, ya que el liberalismo tenía el control en el Concejo Municipal. Pero todo cambió al siguiente año cuando el conservatismo se apoderó del gobierno municipal en pleno.

## **2.4. ROJAS PINILLA EL SALVADOR**

**2.4.1. "El arreglo de la humanidad":** En su momento Rojas Pinilla captó un anhelo nacional: apaciguar los ánimos, desarmar al país y conducirlo por una senda pacífica. El eslogan de su gobierno captaba este sentir: paz, justicia y libertad". En Linares es recordado como el presidente que "arregló un poco la humanidad". Su gobierno se señala como la época en la que disminuyeron ostensiblemente las persecuciones y regresaron varios de los liberales que habían sido desterrados. Como gratitud a Rojas Pinilla, los liberales y un sector de los conservadores no laureanistas realizaron manifestaciones de respaldo en su honor: las autoridades, los jefes locales, las escuelas y las damas del municipio glorificaron el 13 de junio de 1953. Para Linares, Rojas Pinilla fue el Presidente del pueblo y de la paz. Emocionados los simpatizantes armaron el escudo nacional con su retrato.

En efecto, con el gobierno de Rojas Pinilla llegó al pueblo la neutralización de los persecutores por la vía militar. Un cabo pinillista fue el encargado de hacer frente y controlar a los jefes y demás individuos sectarios y esto es lo que más recuerdan y asocian al gobierno de Rojas Pinilla en Linares. Varios testimonios dan cuenta de ello, he aquí uno de ellos:

"Sabe como vino un poco la paz , a suavizar la ira de los conservadores que tenían que acabar con todos: Cuando vino Rojas Pinilla, desde entonces mandaron a un cabo (...) Entonces verá, los conservadores cuando venían esos policías lo primero es que los iban a preparar; que tienen que ser a contra de los liberales para que los respalden a ellos y que si no obedecían tenían su merecido. Pero a este cabo no pudieron; él vino con todas sus medidas drásticas. En una ocasión que se vinieron a atropellarlo a él que estaba en una esquina, un conservador acostumbrado a sacar aguardiente en platonos, como era jefe de rentas, el cabo les dijo: "se quitan o se mueren", y principió a echar bala, primero al aire. Dijo: "todos a sus casas", y les regó todo el aguardiente".\* `

El cabo en mención en representación del Estado buscaba acabar con los enfrentamientos partidistas, así sea por la vía militar, porque los acontecimientos

---

\* Testimonio personal. Linares. 1,junio, 2002.

habían desbordado el carácter político y no era una lucha contra el Estado sino una destrucción del pueblo mismo. De esta manera se vivió un período de apaciguamiento en el municipio; por primera vez un alcalde permaneció cerca de tres años en el cargo y tuvo tiempo de ocuparse de otros asuntos que no fueran demandas, delitos o nombramientos de agentes de policía municipal de emergencia. Por primera vez en tantos años el pueblo dejó de temer a las caravanas de las veredas que llegaban a combatir, cesaron los domingos temidos de elecciones y cesaron las prohibiciones y exclusiones sociales a los liberales.





Figura 4. Manifestación de respaldo al gobierno de Rojas Pinilla en Linares. 1953.  
Fuente: Archivo de la familia Zambrano Solarte.

**2.4.2. Los hombres de dos sangres y el ocaso del bipartidismo:** El silencio de las armas y la suspensión de las persecuciones no fue agradable y voluntario para todos. Si bien no todos los conservadores se habían radicalizado; el grupo que lo hizo mantuvo intransigente su oposición hasta 1958. A partir de aquí, el conservatismo se dividió en conservadores moderados que se llamaron "pinillistas" y los "laureanistas". En adelante las discusiones se desplazaron ahora entre pinillistas y laureanistas; los liberales quedaron al margen.

"...después se olvidaron de nosotros los liberales y se agarraron a pelear entre ellos, unos a favor de Pinilla y otros seguían con Laureano".\*

"Se peleó por Rojas Pinilla y Laureano Gómez. Ahí también había alegatos y peleas, porque yo, carajo les decía: ¡viva Laureano Gómez!. Pero eso era por los mismos conservadores, porque ese era conservador y fue el que dividió el partido (...) Yo era laureanista y peleábamos entre conservadores, volteados de cara, siquiera, no hablábamos. No era duro, pero no dejaba de haber sus choques".\*\*

Así como en 1946 cuando se encontraba dividido el liberalismo, ahora lo estaba el conservatismo. El sector laureanista en Linares y en todo el departamento expresó

---

\* Testimonio personal. Linares. 13, junio, 2002.

\*\* Testimonio personal. Linares. 20, junio, 2002.

su oposición al gobierno de Rojas Pinilla y desacuerdo contra las tentativas de la distribución paritaria de las alcaldías. A través de El Derecho a pesar de la censura, iniciaron los ataques a los conservadores que mostraban simpatías con los liberales. El laureanismo o era azul o no lo era; no aceptaba tintes intermedios y emprendió los ataques tildándolos de "conservadores lopistas", "conservadores montezumistas", y "neo conservadores".\*

Cuando se acercaron las elecciones para nombrar al presidente del Frente Nacional, en el municipio hubo un relativo acuerdo entre los jefes locales de los partidos, así como en la población, de votar por Lleras Camargo. No obstante, los habitantes de la vereda El Tambillo, siempre nutridos por el Laureanismo, desconocieron el Frente Nacional y respaldaron a Jorge Leyva, disidente conservador laureanista. A los conservadores que dieron el sí por Lleras Camargo los tildaron de ser hombres de dos sangres:

"Estaban bravos los de El Tambillo de Bravos. Allí sólo don Jerónimo Carvajal y don Enrique Mora obedecían al Frente Nacional. Los otros votaban por Leyva, no votaron por Alberto Lleras Camargo. A nosotros nos decían que éramos mitad sangre conservadora y mitad sangre liberal; que nos habíamos volteado".\*\*

---

\* EL DERECHO. Nota editorial: Neo-conservadores. Pasto (26, noviembre, 1953).No. 5950; p. 3

\*\* Testimonio personal. Pasto. 6, junio, 2002.

Los resultados de estas elecciones, realizadas el 4 de mayo de 1958, dieron como triunfador a Lleras Camargo con 1690 votos contra ninguno de Leyva. A juzgar por el anterior testimonio quien en esas elecciones se desempeñaba como comisario en la vereda, cabe preguntar: ¿qué sucedió con los votos dados por Leyva? Es comprensible que después de haber aminorado el fervor partidista, en estas elecciones se presentaría cierto abstencionismo. De 2233 electores, de acuerdo con el informe sólo se escrutaron 1690. Es verdad que se inauguraba un sistema político nuevo, pero las mañan electorales seguían igual. Lo que se recuerda de este último episodio y como un acto partidista que subyace, es que si bien el pueblo no se movilizó para combatir, el jefe principal del conservatismo tuvo que salir del pueblo a escondidas y vestido de mujer, ayudado por amigos liberales y conservadores, ya que cierto sector del liberalismo al sentirse triunfador quiso tomar revancha en la persona de él. Pero en general contrario a algunas zonas como el Tolima donde se recrudeció la violencia, en Linares se cierra un capítulo del bipartidismo.

### **3. EL ESTADO Y LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA**

#### **3.1 EL GOBIERNO MUNICIPAL**

A través del estudio de la organización y el funcionamiento de los gobiernos municipales, se puede descifrar el manejo político y no político, legal o no legal, que el Estado dio a la violencia bipartidista en el sector rural. Los directorios, los concejos municipales, los jueces y los alcaldes, directa o indirectamente se convirtieron en los interlocutores de la política de partido presente en el Estado colombiano.

**3.1.1 Los directorios municipales y los partidos políticos:** Los partidos políticos tradicionales en Colombia a lo largo de su historia, han absorbido los espacios de la actividad política y han bloqueado cualquier otra iniciativa que a bien pudiera convertirse en una posibilidad fuera de los marcos bipartidistas. La misma historia muestra las tantas veces que con descaro se han unido a nombre

de la democracia y la salvación del país; contadas sólo las oficiales desde 1854 a 1986 suman 18 coaliciones. \*

En cuanto a la organización de los partidos, Fernán González los cataloga de una estructura descentralizada, pero con una débil fuerza organizacional\*\* lo cual indica que su presencia en los municipios como partido político no es permanente y las épocas de cohesión responden a propósitos temporales, generalmente de carácter electoral. Para Hoskin, la estructura de los partidos políticos equivalen a la estructura de poder de la oligarquía\*\*\*. De sus apreciaciones se desprenden que los partidos en Colombia se caracterizan, entre otras por no tener muchas diferenciaciones ideológicas, con adscripción hereditaria y con mucha base clientelista. A juicio personal, son estas tres características las que entran a funcionar en las campañas electorales. En cuanto a las delgadas diferenciaciones ideológicas, poco importa a las elites que el grueso de la sociedad divague en aspectos intelectuales; lo que importa para ellas es que llegue a todos los rincones y cuando se necesite, lo esencial y definitivo para el partido, más no para la sociedad. Esto es, que las personas se identifiquen con el sólo hecho de ser liberal o conservador y con algún elemento extensivo para acrecentar la identidad, pues de esta manera es que se mira lo político desde las provincias de la periferia; por ejemplo, en Linares nunca se conoció el nuevo contenido social del liberalismo, simplemente se votó por López Pumarejo por ser liberal. Sobre la

---

\* Ver NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA, Vol. 2 capítulo 8, p. 180 - 181.

\*\* GONZÁLEZ, Fernán. Tradición y modernidad en la política colombiana. En: LA VIOLENCIA EN LA REGIÓN ANDINA: Bogotá: CINEP - APEP. 1993; p 64.

\*\*\* Citado por González, Fernán, op. cit., p. 63.

adscripción hereditaria, es un aspecto crucial para el mantenimiento y renovación de los partidos. Cuando las personas expresan que pertenecen a un partido determinado porque su padre principalmente perteneció a él, cuando afirman que son liberales o conservadores de "gallo y gallina", están expresando uno de los elementos sustanciales al rededor de la identidad política y por extensión al rededor de la confrontación. Aquí cobra importancia el planteamiento del sistema de los "odios heredados". Aunque ha sido refundido por los estudios que se centran en las explicaciones generales de la violencia, porque les quita parte importante a la posibilidad de análisis desde el contenido ideológico, habrá de saberse que para los liberales y conservadores rasos sí cobra una gran importancia, porque a través de la cuestión hereditaria se canalizó la identificación con el partido y esa identificación, la mayoría de las veces, era la única explicación de la confrontación o de la persecución del otro. En cuanto al tercer aspecto sobre las bases clientelistas, fue la manera como los jefes locales actuaron sobre todo en tiempos electorales.

Con relación a los Directorios Políticos Municipales, de acuerdo con lo expresado fueron organizaciones grupales de tipo ocasional. En Linares se conoció como directorio al grupo de jefes que se unía entorno a las elecciones. Durante la confrontación partidista fue el conservatismo más que el liberalismo quien mostró mayor integración. Esto se explica por lo siguiente: El liberalismo se dividió antes de 1946, después de las elecciones algunos jefes liberales fueron perseguidos a muerte con lo cual tuvieron que emigrar a Pasto y a Cali. Por el contrario, en el conservatismo el directorio se mantuvo en contacto, porque ocuparon todos los

espacios que pudieron en el gobierno municipal y se encontraban ocupados en defender el partido a costa de la exclusión de los liberales. La conformación del Concejo Municipal de 1954 es una muestra de este clientelismo. En una carta enviada por el presidente del Directorio Conservador al gobernador le informa lo siguiente: que el presidente del Concejo Municipal es el alcalde, el vicepresidente es el cuñado del alcalde, el secretario es yerno del vicepresidente y de otro concejal y como si fuera poco continua diciendo en la carta que:

"Se espera que los nombramientos de los demás empleados recaigan en otros familiares de los concejales, ya que estos resultaron ser muy amorosos con la familia".\*

No sucedió igual con el liberalismo, pues este partido vivió una especie de transición en su jefatura, desde la década del cuarenta hasta 1953 presentó una crisis en cuanto a jefes locales. Es en 1953 cuando asumió la jefatura un abogado titulado y con él el liberalismo volvió a recobrar fuerza apoyado en el contexto del gobierno de Rojas Pinilla.

En los párrafos precedentes se ha tocado la cuestión de la jefatura de los partidos, pero, ¿qué significa la jefatura en pueblos donde casi no existieron directorios políticos como tales? Al no existir una organización permanente, y al ser los jefes locales en su mayoría hacendados y políticos por herencia, quienes se desempeñaron como jefes de cada partido, se constituyeron en la práctica como el

---

\* EL DERECHO. Carta al Gobernador. Pasto (4, noviembre, 1954). No. 6238; p. 4



directorio en sí mismo. Parece extraño, pero en realidad casi todo giró en torno al jefe principal de cada partido: las decisiones en el Concejo Municipal, así como el manejo de dineros las tomaban ellos; los nombramientos de los alcaldes y su sostenimiento en el cargo dependían de ellos. Y ¿cuál es la diferencia con los demás? los jefes a los cuales se está haciendo referencia, continuaron al frente el uno del liberalismo y el otro del conservatismo hasta la década del ochenta. La diferencia que se impuso con relación a los demás jefes, fue su condición de políticos como tales y su capacidad y preparación intelectual. En el pueblo eran los que manejaban los discursos y contenidos ideológicos de cada partido.

**3.1.2. La justicia y la regulación de conflictos:** Lo judicial es uno de los aspectos que revela los alcances de los partidos de gobierno para el mantenimiento del poder y alejar el peligro de la oposición. Por más que en un tono conciliador un presidente haya expresado que gobernará a nombre de la nación y no a nombre del partido, era imposible substraerse de ello. El partido tenía como fin consolidarse en el gobierno y en el aparato judicial legitimó sus acciones policivas y sectarias. Así se lavó las manos y todo quedaba a nombre y al precio del orden social.

Durante el período de confrontación los niveles de impunidad fueron altos y el apoyo parcializado de los organismos de justicia fue abierto: alcaldes, comisarios, agentes de policía, jueces, inspectores de policía y policía nacional, todos ellos pertenecer a un solo partido defendían a sus copartidarios encubrían sus

actuaciones. Una circular de 1953 enviada a los gobiernos municipales (Ver anexo C) da cuenta de las fallas procesales así como de la impunidad.

La participación de las autoridades fue directa en repetidas ocasiones. El despliegue de una noticia alrededor de las elecciones de 1939 en Linares, da cuenta de ello:

"El alcalde recorrió las calles, ordenando a los últimos conservadores que todavía quedaban, que salieran inmediatamente o de lo contrario ordenaría matarlos".\*

"Conste además, que el corregidos y su policía son los directamente responsables en la muerte de Diógenes Rosero, ya que aquel ordenó a los policías armarse con yatagán al mismo tiempo que les dijo estas palabras textuales: "metan bayoneta para matar a estos godos".\*\*

Estos hechos denunciados por conservadores durante la hegemonía liberal, también se presentaron y con mayor intensidad en el período conservador. Con frecuencia el alcalde y los policías municipales se convertían en una "cuadrilla"

---

\* BENAVIDES, Rafael. También en Linares se cumplió la consigna de la violencia. En: EL DERECHO. Pasto (3, octubre, 1939). No. 2199; p. 5.

\*\* \_\_\_\_\_. Otro muerto sobre las espaldas del gobernador Alberto Montezuma. En: EL DERECHO. Pasto (26, octubre, 1939). No. 2221; p. 4.

intimidadora que realizaba detenciones arbitrarias y los sorprendidos presos eran dejados en libertad al tercer día después de haber cancelado una multa. los testimonios personales coinciden en denunciar a un alcalde en particular que aprovechando su control sobre rentas y decomisos de alcohol, éste utilizaba el alcohol y lo repartía a sus colaboradores y estando embriagados lanzaba la orden de "vayan y maten", la plaza de mercado era el escenario; ellos no respetaban nada, ni mujeres, ni niños, ni bienes, la orden estaba por encima de todo. Incluso los mismos conservadores cuestionaban sus actos, pero para el gobierno departamental era un fiel defensor del partido y en recompensa fue nombrado como alcalde en tres períodos.

Los policías municipales, llamados "policías de trapo", eran seleccionados con los criterios de partido, lealtad y fuerza; eran los más grandes y corpulentos, mejor si habían prestado servicio militar, tenían que ser conservadores o liberales de "gallo y gallina" y además leales a sus jefes y a su partido. En su convicción simbolizaban el poder y su función fue defender el partido ante todo. Las acciones quedaban encubiertas y cuando se realizaban demandas en su contra los sumarios se retrazaban o se desviaban y en últimas quedaban limpios de las acusaciones. Si de esta forma actuaban las autoridades, no había razones para depositar la confianza en el gobierno porque el gobierno después de todo eran ellos.

Para analizar estos hechos bajo el planteamiento de la ausencia del Estado y la regulación de los conflictos. Primero hay que tener en cuenta cómo determinar la

presencia del Estado en un municipio como Linares en dicho período. un parámetro es a través de la presencia institucional del mismo Estado y si nos atenemos a esto independientemente del desempeño de dichas instituciones, tenemos que en el municipio existía lo básico para un gobierno municipal. Ahora, si se cuestiona la presencia por la ineficacia en el control de la confrontación bipartidista y en la regulación de las tensiones sociales, dentro del contexto municipal se puede explicar lo siguiente: en el municipio se aprecia con claridad que las políticas del gobierno eran las mismas políticas del partido que se encontraba en el gobierno y esto no es cuestionable. Por lo tanto la presencia que el Estado realiza en el municipio, es a través del partido de gobierno; entonces, quienes debieron asumir la responsabilidad de defender la sociedad, terminaron siendo parte activa del conflicto. En definitiva, con relación a sus funciones sobre la organización social, lo que sucedió fue un degeneramiento de los organismos estatales en la pugna por el poder.

Luego, los alcaldes, comisarios, juez, policía, representaban al estado en el municipio, pero desafortunadamente su desempeño se realizó; así como en todo el país, desde las trincheras de un partido político. Para continuar evidenciando estos actos partidistas de las autoridades, se puede agregar, que las agresiones entre liberales y conservadores contaron siempre con su consentimiento, pasando a ser cómplices de los hechos en el desenvolvimiento jurídico de los mismos.

De otra parte Fernán González\* atribuye la violencia a los vacíos que deja el Estado, pero en algunos sectores rurales como se ha venido evidenciando, no se puede llegar a estas mismas conclusiones. Si hablar de los vacíos que deja el Estado remite a la ausencia del Estado, la argumentación va en el mismo sentido que la anterior, puesto que al presentarse un "terror oficial" son los representantes del Estado los protagonistas. Es preciso hablar sobre los vacíos o ausencias del Estado, en regiones donde los conflictos violentos son producto de otros actores sociales como la guerrilla, los organismos sindicales o simplemente grupos bandoleros con poder. En este sentido si hubo regiones en las cuales hicieron presencia uno o varios de estos actores, que en efecto le arrebataron el control al Estado y la intensidad de la violencia fue muy alta. En estos contextos si son válidos los planteamientos, pero no en el caso de municipios como Linares donde la violencia tuvo un matiz diferente. Acá el conflicto no desbordó de los puros marcos partidistas; liberales y conservadores pelearon entre si por venganza, por odio, por mandar en el pueblo y por contribuir al triunfo del partido con el que se identificaban, pero nunca hubo cuestionamientos al Estado, al menos de manera directa.

Entre las razones por las cuales no encajan dichas conclusiones en la violencia que se presentó en Linares, está lo siguiente: primero, porque son estudios planteados desde la violencia a nivel nacional y se centran en regiones donde los conflictos son más intensos; segundo, porque los estudios que dicen abordar la

---

\* GONZÁLES, Fernán. Op. cit., p. 60.

violencia en provincia, se centran en regiones que estuvieron en un estrecho contacto con las zonas urbanas, por ejemplo la región del Sumapaz o Barrancabermeja, y además allí sí fue colocado en entredicho el poder del Estado. Pero esas son unas provincias muy diferentes a las del sur y otras regiones apartadas, por lo cual para referirse a municipios como Linares, en este estudio se ha acuñado el término de provincias de la periferia como un mecanismo de establecer la diferencia.

**3.1.3 Los alcaldes municipales:** la figura del alcalde aglutinaba casi todo lo que se podía entender como administración municipal. En su despacho recibía la mayoría de las demandas, actuaba como juez, personero, jefe de policía, mediador de problemas familiares pero todos conectados de alguna manera con los conflictos partidistas. Su función principal estaba en defender el partido de gobierno, por lo tanto podía ser cualquiera de los jefes locales, y de hecho así lo fue, por ejemplo, durante la hegemonía conservadora llegaron a la alcaldía casi todos los jefes conservadores.

En cuanto al nombramiento, el proceso regular era enviar una terna a la gobernación, la cual salía del directorio municipal, pero en últimas quien lo decidía era el jefe principal del partido, él colocaba y quitaba los alcaldes y por ello mismo las alcaldías pasaron a ser cargos clientelistas y además inestables. Esto explicaría, por ejemplo, los 23 nombramientos que se realizaron entre 1946 y 1957.

**Cuadro 1. Alcaldes de Linares 1944 – 1961**

PERIODO	NOMBRE – ALCALDE	PARTIDO	PERIODO	NOMBRE – ALCALDE	PARTIDO
1944	Emeterio Melo	Liberal	1951	Telmo Ruales	Conserv.
1944	Juan Solarte	Liberal	1951	Mesías Vallejo	Conserv.
1944	Floresmilo Melo	Liberal	1951	Hernando Erazo	Conserv.
1944	Manuel J. Rosero	Liberal	1951-1952	Samuel Córdoba	Conserv.
1945	Víctor Fierro	Liberal	1953	Telmo Ruales	Conserv.
1946	Pedro Antonio Villota*		1953	Arcesio Morales	Conserv.
1946	Cabo Clelio Lara*		1953	Sgto. Lidoro Muñoz Bolaños*	
1946	Sgto. Angel María Viveros*		1953-1955	Nemesiano Bravo	Conserv.
1946	Cap. Jesús A. Rubiano*		1955	Mesías Vallejo	Conserv.
1946	Samuel Córdoba	Conserv.	1957	Sgto. José M. Solarte P.*	
1947	Teniente Ricardo Roso*		1957	Mesías Vallejo	Conserv.
1947	Samuel Córdoba	Conserv.	1957	Samuel Córdoba	Conserv.
1947	Jorge E. Díaz	Conserv.	1958	Higinio Alvear	Liberal
1948	Bolívar Bravo	Conserv.	1959	Joaquín Rosero	Liberal
1948	Ricardo León Becerra*		1960	Alejandro Figueroa	Liberal
1950	José Nectario Rosero	Conserv.	1961	Marco Tulio Caicedo	Liberal

\* Alcaldes militares.

Fuente: Documentos existentes en los archivos: Municipal, Juzgado y Notaría de Linares.

Cuadro: Esta investigación.

El período normal en la alcaldía era de un año, sin embargo en los periodos más críticos aumenta la inestabilidad del cargo. En el cuadro 1, se aprecia que los años de 1944, 1946, 1951 y 1953 se efectuaron el mayor número de nombramientos y

estos coinciden con los períodos de mayor confrontación partidista en linares, con lo cual se entiende la inestabilidad de los alcaldes.

Con relación a los alcaldes militares unos fueron nombrados por los momentos críticos que atravesaba el municipio, como el año de 1946 cuando se dio el cambio de hegemonía, en este período se nombraron cuatro alcaldes militares consecutivos y solo se instaló un alcalde municipal al final de dicho año cuando el presidente Ospina ya estaba posesionado. En adelante los nombramientos correspondieron más a medidas preventivas: en 1947 por las elecciones parlamentarias; lo mismo que en 1948; el nombramiento de 1953 se realizó días después del golpe de Estado y el de 1957 responde a la caída del gobierno de Rojas Pinilla. En cuanto a su desempeño no fue significativo y su presencia no cambió la situación; se puede decir que de alguna manera los alcaldes militares fueron absorbidos por los jefes locales (Ver cita de 2.4.1).



Figura 5. Telegrama que ordenó la posesión del alcalde militar. Cabo Clelio Lara. Abril 27 - 1946. Fuente: Archivo Juzgado de Linares.



### 3.2 EL GOBIERNO DE PARTIDO Y LAS ELECCIONES

**3.2.1 El gobierno paritario y la oposición conservadora:** Uno de los aspectos que no podía quedar por fuera en las coaliciones que se dieron a partir de 1946, fue la distribución paritaria de las administraciones locales. La deducción que realizaban es que compartiendo el poder bajaban los conflictos bipartidistas. Pero una cosa es lo que pensaba el gobierno central y las corrientes oficialistas de un partido por salir del conflicto y otra la cantidad de poderes como los regionales.

En la práctica no existía ninguna posibilidad de repartirse el poder, al menos en Nariño el dominio laureanista y la presión de la Iglesia así lo dejaban ver. Por tal motivo la Unión Nacional que inauguró Ospina Pérez, encontró oposición en Nariño al punto que cuando visitó a Pasto recibió la indiferencia de la Asamblea Departamental negándole el saludo protocolario.\*

El conservatismo de ninguna manera podía arriesgarse a perder el control en los pueblos, después de todo en un país más rural que urbano en ese tiempo, el potencial electoral del campo era definitivo. Por ello desde la misma gobernación

---

\* REYES, Catalina. El gobierno de Ospina Pérez: 1946 – 1950. En: NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA. Bogotá: Planeta. 1998. V2, p. 25 – 27.

del departamento se convocaba a asambleas de alcaldes para reafirmar su carácter unitario en el gobierno. Una de estas asambleas se realizó a finales de 1953 con los propósitos de instruirlos en los procedimientos policivos y judiciales, en la aplicación de facultades especiales y en la importancia de su cargo en el municipio. El verdadero propósito era asegurar el control del gobierno por el conservatismo, esta era su verdad y no la ocultaban.

“Cada uno de los actos de estos funcionarios conlleva por decirlo así la responsabilidad oficial y por ende la responsabilidad del partido político en el gobierno. He aquí por qué los alcaldes de Nariño están obligados al estricto cumplimiento de sus deberes legales, sino también al cuidado permanente y celoso del partido (...) son la encarnación auténtica del partido de gobierno y el gobierno actual es la vigencia de los programas conservadores”.\*

Basta decir que asistieron los alcaldes de todos los municipios de Nariño que en ese tiempo existían y esto significa que no estaban dispuestos a ceder ninguna de ellas y tampoco a efectuar el “cruce político”. Si se atiende el contexto bajo el cual se realizó se comprende más el significado de la asamblea. Dicha asamblea se realizó meses después de haber llegado Rojas Pinilla al gobierno, que en la premura por bajar el conflicto se destituyó y enjuició a varios conservadores de

---

\* EL DERECHO. Nota editorial: Asamblea de alcaldes del departamento. Pasto (16, noviembre, 1954). No. 5654; p. 3.

sus cargos, por ejemplo, en Linares se abrió investigación por peculado a dos ex-alcaldes. Entonces, los despidos y el peligro de que los liberales entren al gobierno originó la reacción del conservatismo.

Hay que resaltar que la reacción se produce antes de cumplirse el primer semestre del gobierno de Rojas Pinilla, tiempo en el cual a nivel nacional gozaba de un apoyo envidiable por cualquier otro presidente. No obstante, el apoyo en Nariño no fue total. De acuerdo con Pedro Verdugo\*\*, frente al golpe de Rojas Pinilla hubo diversidad de posiciones y percepciones. El sector laureanista en particular lo recibió como un atentado a la “tranquilidad ciudadana”, pero que en realidad era un atentado a su tranquilidad en el poder, porque la coalición de militares, liberales y conservadores moderados bajo el cual se dio el golpe, estaba pactada para impedir la consolidación del sector externo del conservatismo en el poder. En este contexto es más comprensible la oposición del laureanismo en Nariño frente al “cruce político”. Un artículo publicado en El Derecho, expresa la queja del conservatismo:

“los godos rasos sienten perplejidad ante tales nombramientos (...). En algunos municipios es tan curiosa la situación y los nombramientos precedidas de injustas destituciones en masa,

---

\*\* VERDUGO, Pedro. San Juan de Pasto y la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla. En: Manual de Historia de Pasto: Academia Nariñense de Historia. 2000. V 4. p. 342 – 346.

operan de tal manera en las mentes de las personas que hay liberales aspirando a las alcaldías”.<sup>\*\*\*</sup>

En Linares, el conservatismo receptor del laureanismo, daba a su partido como el único a través del cual se podía alcanzar la paz; ésta no era una obra posible de los “facinerosos liberales”. Si había de llegar la paz ésta sería un resultado de la “pureza de la doctrina y de la potencialidad constructiva de los ideales políticos del partido de gobierno”. En definitiva el peso del conservatismo en Nariño no estaba dispuesto a ceder el control.

**3.2.2. Proceso electoral en Linares y los resultados:** De la manera como el partido de gobierno asumía las elecciones dependía su triunfo, por lo tanto había que moverse con las dos caras de la moneda: dentro de lo legalmente establecido y con las mañas de la “maquinaria electoral”. Buena parte del éxito dependía de la campaña y en un municipio lo importante era preparar desde el jurado electoral, jurado de votación, inscripción de electores, visitas a las veredas, organización y ubicación de mesas, equipo femenino de propaganda y hasta el equipo de “choque” para los enfrentamientos. Todo ello contactaba en el proceso visible y no visible de las elecciones, y quizás lo más interesante para reflexionar sobre el comportamiento y tendencias electorales de esta época – y por que no la actual – sea el estudio de esa especie de “currículum oculto” de las lecciones.

---

<sup>\*\*\*</sup> EL DERECHO, Op. Cit. No. 5950; p. 3.



Figura 6. Campaña electoral a favor de Laureano Gómez en Linares. 1949  
Fuente: Archivo de Familia Zambrano Solarte.

Para muestra hay muchos botones y uno de ellos fue el denunciado que realizó el registrador nacional de ese entonces, aludiendo que para las elecciones parlamentarias de 1948 en una séptima parte del territorio nacional (120 municipios) los liberales no habían logrado registrarse para las elecciones por las acciones sectarias de las autoridades\*. En Nariño en plena carrera conservadora por recuperar el poder se denunciaba los fraudes de los liberales en la Costa Pacífica, que luego terminaría siendo ésta región la única donde el liberalismo, tanto del lado de Turbay como de Gaitán, triunfarían sobre Ospina en las elecciones de 1946. Denunciar un fraude electoral le sirvió a Laureano Gómez para afianzar su campaña y mantener la atención del gobierno y el país durante un buen tiempo. El supuesto fraude de las 1.800.000 cédulas falsas, al revisarse en Nariño se redujeron a 692 y en Linares a sólo 5 cédulas canceladas\*\* (Ver anexo D).

Como en cualquier otro ritual, el día de elecciones tenía que estar todo listo: desde la parafernalia simbólica, hasta las estrategias para depositar los votos, pasando por el café y el aguardiente de agradecimiento. En la práctica el partido de gobierno llevaba la ventaja y la oposición lo conocía muy bien, pues ambos partidos han legitimado su dominación a través de las elecciones y conocían las tácticas para hacerlo y operaban de esta manera:

---

\* REYES, Catalina. Op. Cit., p. 31.

\*\* EL DERECHO. Nota Editorial: Fraude Electoral. Pasto. (17, abril, 1951). No. 5230; p 3.

“los jurados de votación 3 y 4 se establecieron en casas que aún cuando son de propiedad municipal, no dejaban de ser privadas, a ellas sólo tenían acceso los liberales, los conservadores estábamos esperando a la entrada, la cual estaba resguardada con policías y guardas armados para impedir la entrada a los conservadores quienes entraban con intervalos de cinco minutos para poder votar (...) Pero con todo el alcalde había tenido preparado un plan para combatir al conservatismo así fue que sólo se nos permitió votar dos horas”.\*

Este mismo hecho denunciado por conservadores, también se repetiría para los liberales. No importaba lo que se hiciera con tal de asegurar el triunfo. Otra de las tácticas tal vez para no tener que alterar resultados, fue evitar que las personas lleguen a las mesas de votación y si se podía evitar la entrada a los electores que se desplazaban de las veredas mejor todavía. Esto ocurría frecuentemente en Linares, cuando en la cabecera municipal se impedía la entrada a los electores que venían de El Tambillo. En las elecciones de 1949, los conservadores, queriendo demostrar lo contundente del triunfo y la conversión de los liberales, obligaron a muchos liberales a votar por el candidato conservador, sin importar que hayan declarado el abstencionismo. El conservatismo buscaba que con el

---

\* EL DERECHO. Op. Cit. No. 2199. p. 5

voto conservador los liberales hagan una renuncia pública a su partido. El siguiente testimonio es muy claro al respecto:

“Cuando ellos ya ganaron, los llevaban custodiados con cuchillos, peinillas, palos, a los liberales. Muchos liberales se hicieron en esa época conservadores del miedo (...) Una vez lo habían traído a un señor de Poroto escoltado para que dé el voto, Así era”\*\*

República de Colombia

Departamento de *Alcaldía*  
Jurado Electoral de *Linares*  
(Fecha) *Linares 25 de 1934*

**CEDULA DE CIUDADANIA** No 517726

Expedida al señor *Pedro Ruales*  
Domiciliado en *Linares, Bolívar, abst.*

REGISTRO ELECTORAL PERMANENTE No *776* **SERIE <A>**

FILIACION:

Edad *57* años. Color *caucano* Estatura *1 86 cent*  
Cabellos: clase *lacio* color *castaño* *oscuro*  
Frente *al centro* Boc. *mediano* Labios *mediano*  
Ojos: tamaño *normal* color *castaño* *oscuro*  
Nariz: tamaño *como resto* forma *horizontal*  
Señales particulares: cabeza *cara*  
orejas *como resto* manos *litas*

Defectos físicos visibles:

ELECCIONES EN QUE PUEDE TOMAR PARTE:

1° Para Diputados ..... 3° Para Consejeros Municipales .....  
2° Para Representantes ..... 4° Para Presidente de la República .....

El Presidente del Jurado Electoral *Agustín J. Jiménez*  
El Vicepresidente,  
El Secretario, *William Rojas*  
El Elector, *Pedro Ruales*

1932—Imp. Nacional

Figura 7. Cédula de ciudadanía expedida en 1934  
Fuente: Archivo personal del autor

\*\* Testimonio personal. Linares. 13, junio, 2002.



En cuanto a los resultados es difícil depositar confianza en ellos, si desde los mismos mecanismos legales se echaba mano para sacar ventaja. Si no se aceptó el “cruce político” en el gobierno, tampoco se iba a dejar escapar el control de las elecciones. A pesar de la poca confiabilidad de los resultados se puede de alguna manera descifrar las manifestaciones bipartidistas; por ejemplo: al realizar una interpretación de los resultados de las elecciones presidenciales de 1946 en Linares se explica la ausencia del gaitanismo:

El escrutinio muestra la pugna que se vivió: el conservatismo ganó con 550 para Ospina Pérez, mientras que el liberalismo obtuvo 414 con Turbay. Gaitán no obtuvo ningún voto y esto se explica porque entre los jefes locales no había ninguno que entrara a cuestionar las elites, o que se acercara a las ideas de izquierda o de antiimperialismo y deposite confianza en Gaitán. Si se presentaron conflictos de tierra no obtuvieron el mismo carácter que en las regiones de Sumapaz o los llanos. En ningún momento los conflictos desbordaron los límites del bipartidismo. En un pueblo donde poco llegaban las “palpitaciones de la patria”, Gaitán tenía poca opción de hallar afectos por estos lugares.

**Cuadro 2. Resultados de elecciones presidenciales de 1946 en Nariño**

<b>PROVINCIA</b>	<b>OSPINA</b>	<b>GAITAN</b>	<b>TURBAY</b>
<b>Pasto</b>	<b>8.939</b>	<b>5.055</b>	<b>1.968</b>
<b>Túquerres*</b>	<b>4.270</b>	<b>468</b>	<b>3.820</b>
<b>Ipiales</b>	<b>4.986</b>	<b>1.591</b>	<b>2.786</b>
<b>La unión</b>	<b>3.343</b>	<b>16</b>	<b>2.075</b>
<b>La Cruz</b>	<b>4.701</b>	<b>23</b>	<b>1.303</b>
<b>Tumaco</b>	<b>846</b>	<b>1.230</b>	<b>904</b>
<b>Barbacoas</b>	<b>1.165</b>	<b>706</b>	<b>501</b>
<b>Mocoa</b>	<b>1.678</b>	<b>321</b>	<b>342</b>
<b>Linares*</b>	<b>550</b>		<b>414</b>
<b>TOTAL</b>	<b>29.928</b>	<b>9410</b>	<b>13.699</b>

En la provincia de Túquerres está incluido el resultado de Linares.

Fuente: EL DERECHO Pasto: (7 – mayo – 1946) p. 5.

Cuadro: Esta investigación.

## ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1946 EN NARIÑO

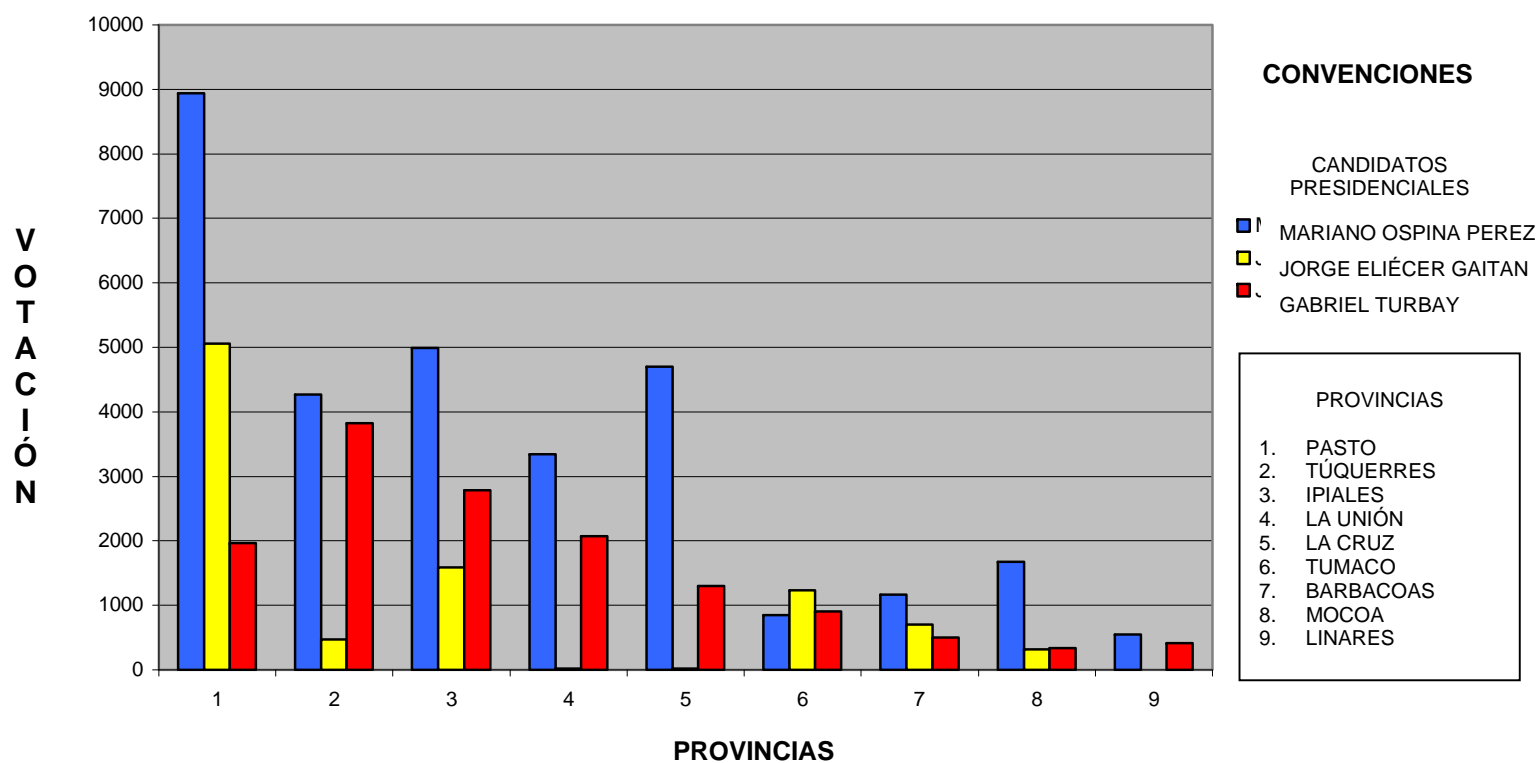


Figura 8. Resultado de las elecciones presidenciales de 1946 en Nariño  
Fuente: Esta investigación.

## **4. MANIFESTACIONES BIPARTIDISTAS: ENTRE LO POLÍTICO Y LO NO POLÍTICO**

Ahora se comprende más el hecho de que la violencia tuvo sus mayores consecuencias en el campo. El desplazamiento de los campesinos a las ciudades es una muestra de ese sacrificio por la violencia. En muchas zonas rurales a nombre del liberalismo o el conservatismo, las personas se movilizaron y arremetieron contra el “otro” y a nombre de los partidos se construyó una identidad y legitimó sus acciones. Sin embargo después de tanto estudiar esta violencia, aún nos seguimos preguntando ¿por qué las personas actuaron así?... parece que en torno a la violencia las respuestas se acaban y las preguntas siguen solas.

### **4.1. LAS PERSECUCIONES**

Lo que más conmocionó a la sociedad fue el terror que produjo los enfrentamientos, las persecuciones y las acciones que las personas emprendieron con las demás personas. Son estos hechos los que recuerdan a las dos generaciones que lo padecieron: los adultos y los niños de ese tiempo.

En Linares por fortuna, no se radicalizaron los enfrentamientos y no fueron tan dramáticos cómo en otras regiones, pero si suficientes para dejar un recuerdo imborrable en la historia del municipio. La persecución se convirtió en la forma de manifestar la violencia bipartidista, sobre todo en épocas electorales.

Las noches dejaron de ser un tiempo para el descanso y se convirtieron en tiempo para el temor, para la búsqueda de refugio en el monte o en las quebradas. La noche era el mejor tiempo para actuar y para quedarse bajo la impunidad, por tal razón los policías municipales actuaban en horarios nocturnos, sin embargo muchos de los atropellos contaron con su complacencia. El modus operandi de las cuadrillas nocturnas lo iniciaban con los insultos y el apedreo a las casas, con barras sacaban las puertas y las arrastraban por el pueblo hasta una quebrada, al entrar a las casas destruían lo que encontraban. Generalmente no se encontraba a las personas porque se escondían y porque eran persecuciones declaradas; cuando no se podía enfrentar o evitar el ataque, lo mejor era buscar un lugar para esconderse fuera de la casa. Los testimonios aún guardan la angustia de las familias liberales o conservadores que padecieron los ataques:

“los hijos seguían a tras de nosotros como culeca de pollos a echar carrera toditos al monte. Mi papá cogía a los más pequeños y los llevaba cargados para que no los vayan a matar, porque eso no miraban a nadie (...) Cuando iban a ser elecciones mi papá sufría (...) Después se llegaba otra vez a

casa. Nosotros sabíamos estar por las lomas viendo; cuando ya se calmaba ya llegábamos otra vez como perros regañados”.\*

#### **4.2. LAS PERSONAS Y LOS BIENES**

Las personas y sus bienes se convirtieron en el blanco público de la violencia. El día de mercado se utilizaba como pretexto para expresar el odio y la exclusión, los liberales no podían vender ni comprar. En la plaza de mercado la escena que se veía con frecuencia es el jefe político repartir aguardiente a sus seguidores y cuando estaban con los “ánimos acalorados”, los “soltaba” para que atropellen a las vendedoras liberales quienes en carne propia sufrían los golpes y la destrucción de sus productos. Los almacenes, el mercado y el matadero estaban prohibidos para los liberales; era necesario enviar a las esposas para que les vendieran un poco, porque los conservadores que eran los propietarios no vendían a los liberales, cuando el aislamiento era a toda costa tenían que valerse de un amigo conservador. Los testimonios hablan por sí solos:

---

\* Testimonio personal. Linares. 19, junio, 2002.

“Uno salía a negociar cualquier cosa y no lo dejaban vender. Yo era moliendero en ese tiempo y salía a vender panela y nos tocaba escondernos.”\*

“el (conservador) nos daba comprando los mercados, porque en el pueblo nos conocían y no nos vendían.”\*\*

Las personas se vieron privadas de los espacios públicos y sus derechos sociales. No podían vender y comerciar sus productos; no les estaba admitido asistir a reuniones sociales o preferían no asistir; cumplir con sus prácticas religiosas era un peligro. Y todos estos actos agresivos se justificaban en el hecho de ser liberal o conservador. Las disputas bien pudieron no iniciar por el color político, pero en el fondo ese era el motivo de la pelea. Si no se daba el ataque directo, hasta el saludo se convirtió en pretexto para hacerlo. Este es el caso de una demanda que se realizó el 18 de octubre de 1948 y terminó el 8 de marzo de 1950 a favor del demandado y todo inició con el saludo:

“(…) al pasar siguiendo mi camino dirigiéndome a López de dije: “Adiós Anselmo”, quien me contestó: “Adiós hijueputa” y sin más esperar me siguió atacando de puños”\*\*\*

Uno de los testigos confirmando la agresión declaró:

---

\* Testimonio personal. Linares. 9, junio, 2002.

\*\* Testimonio personal. Linares. 13, junio, 2002.

\*\*\* ARCHIVO JUZGADO LINARES. Legajo de 1950 a 1959, folio 1 – 2.

“(…) dado su carácter agresivo que ha tomado desde hace algún tiempo a la fecha, he procurado evitar encontrarme con López, ya sea en cualquier reunión o en el camino público, porque francamente se ha hecho temible en la sección Laguna y todos los habitantes le tienen temor”\*

Otro testigo declaró:

“El día sábado como a las diez de la mañana Anselmo López montado a caballo pasaba por el camino de la vereda injuriando a todos los habitantes en las palabras de hijos de puta, rojos bandidos y muchos otros ultrajes y amenazas que tenía atemorizados a los habitantes y nadie se animaba a salir.”\*\*

No fue suficiente con utilizar el cuerpo para desatar el odio partidista. Los bienes de las personas también sufrieron la desdicha de pertenecer a liberales o a conservadores. Quizás enumerar los atropellos por los tipos de bienes no resulte una larga lista, pero el caso no es este, lo que llama la atención es la frecuencia con la que se perpetraban y lo envilecedores que resultaban. Algunos de esos actos que las personas expresaron en sus testimonios son los siguientes: muchas sementeras fueron destruidas; las familias abandonaron sus casas y emigraron,

---

\* ARCHIVO JUZGADO LINARES. Legajo de 1950 a 1959, folio 1 – 2.

\*\* Ibid.



otros tuvieron que venderlas a muy bajo precio a los oportunistas conservadores; terrenos enteros se cedieron al usufructo de ellos para que no los ultrajaran y para que los defendieran; se corrían los linderos de los predios y en casos de venta se movían los mojones a favor del comprador con la complicidad de las autoridades. En este período, la hacienda la Hoya, donde se encuentra el pueblo y que pertenecía a los liberales descendientes del fundador del municipio pasó a manos de conservadores. Un testimonio relató así la vivencia de su familia:

“Apenas decían llegaron, ellos salían corriendo. Dice mi mamá que ellos hacían chindados de envueltos, olladas de café y se iban a la quebrada a correrse. Allí se escondían mientras pasa (...) mi papá le tenía dado los terrenos para que saque barro y eso le favoreció para que no llegaran más a la casa a molestar.”\*

Y es que en esta carrera desesperada de agresión ni los animales se escaparon de la violencia y padecieron las persecuciones y el señalamiento. A los caballos, por ejemplo, los torturaban cortándoles la lengua, quebrándoles las patas o llevándolos a lugares apartados y ahorcándolos; a las vacas les cortaron los pezones o les amarraban los cachos con la cola; las gallinas eran desplumadas vivas o les prendían fuego.

---

\* Testimonio personal. Linares. 16, junio, 2002.

Todos estos actos permearon la vida de las personas y las marcaron. Los espacios sociales, cotidianos e íntimos de las personas fueron invadidos y violentados entre sí. Un parámetro para evaluar la intensidad de los conflictos con relación a la agresión física o a los bienes, son las demandas que se presentaron en el Juzgado Municipal de Linares. En el libro radicator de asuntos penales de 1951, con sorpresa se constató lo dicho por los tres testimonios.

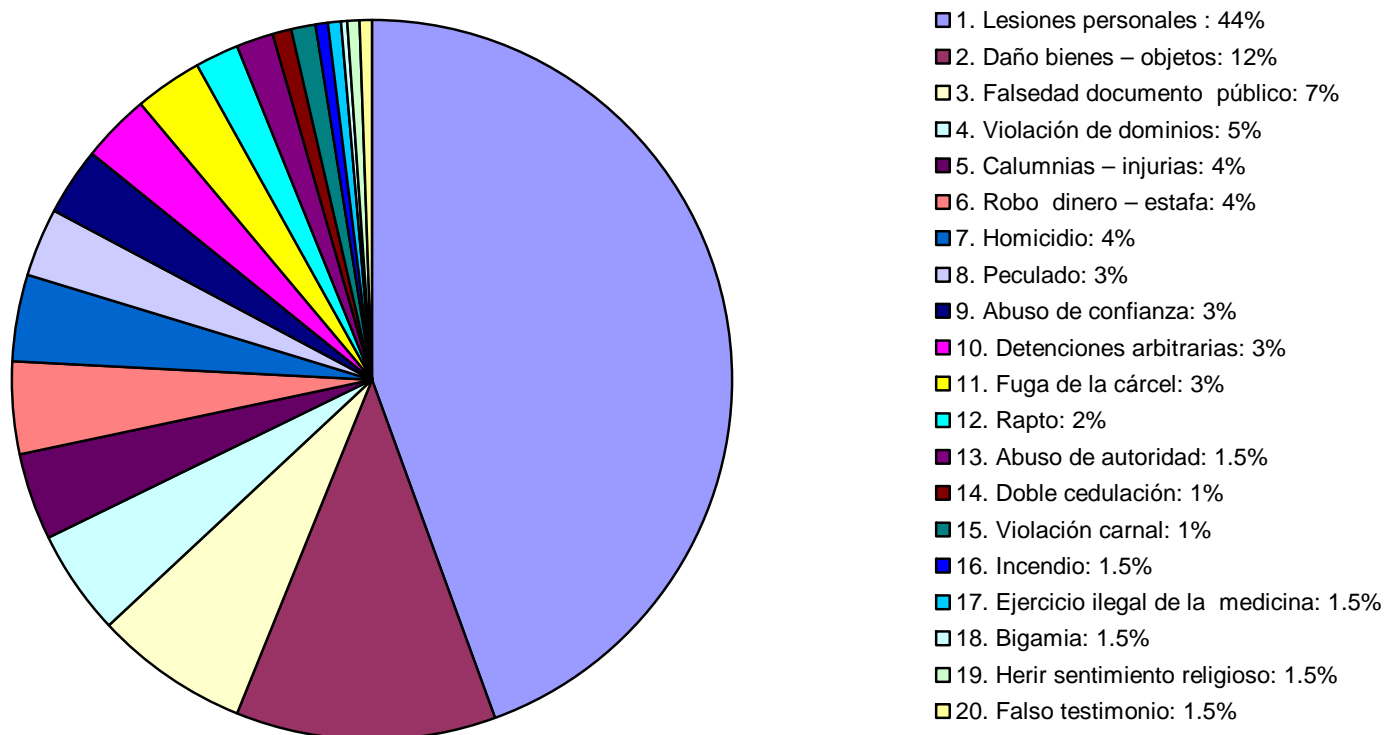
En los 6 años se relacionaron 198 demandas, de las cuales 88 equivalentes al 44% corresponden a lesiones personales, 23 demandas por daños o robo de bienes ajenos ocupa el segundo lugar con el 12% de porcentaje. Esto significa, que la agresión física entre las personas es la modalidad más recurrente de la violencia bipartidista. Pero al detallar el tipo de delitos casi todos se relacionan con el bipartidismo de manera directa o indirecta: la persona como centro de la agresión además de relacionarse en lesiones personales, se halla en los abusos de confianza, en las detenciones arbitrarias y en las calumnias e injurias; en cuanto a los bienes está la relación de daños a bienes, falsedad de documentos, violación de dominios e incendio. No hay duda que las personas y sus bienes recibieron toda la descarga de la violencia bipartidista.

**Cuadro 3. Demandas realizadas entre 1951 y 1956 en el Juzgado de Linares**

DELITO	FRECUENCIA	%	DELITO	FRECUENCIA	%
1. Lesiones personales	88	44	11. Fuga de la cárcel	6	3
2. Daño bienes – objetos	23	12	12. Rapto	4	2
3. Falsedad documento público	14	7	13. Abuso de autoridad	3	1.5
4. Violación de dominios	9	5	14. Doble cedulación	2	1.
5. Calumnias – injurias	8	4	15. Violación carnal	2	1.
6. Robo dinero – estafa	8	4	16. Incendio	1	0.5
7. Homicidio	8	4	17. Ejercicio ilegal de la medicina	1	0.5
8. Peculado	6	3	18. Bigamia	1	0.5
9. Abuso de confianza	6	3	19. Herir sentimiento religioso	1	0.5
10. Detenciones arbitrarias	6	3	20. Falso testimonio	1	0.5

Fuente: Archivo del Juzgado Municipal Linares, Libro Radicador de Asuntos Penales 1951 – 1956  
Cuadro: Esta Investigación.

### DEMANDAS EN EL MUNICIPIO DE LINARES 1951 - 1956



**Figura 9. Demandas presentadas en el Juzgado de Linares entre 1951 y 1956**  
**Fuente: Archivo Juzgado de Linares**  
**Gráfico: Esta Investigación.**

### **4.3. ATENUANTES DEL BIPARTIDISMO EN LINARES**

En medio de todo ese ambiente del bipartidismo, en Linares se presentaron aspectos que evitaron la radicalización de los partidos y la agudización de los enfrentamientos por fortuna para la sociedad. Estos aspectos fueron: la vía Ancuya – Linares, el fútbol, las solidaridades pactadas y los compadrazgos. Diferentes entre si, pero desempeñaron un papel conciliador que hizo posible la convivencia en ciertos momentos y espacios.

**4.3.1. La vía Ancuya – Linares:** Al tiempo que se peleaban conservadores y liberales, Linares vivía el beneplácito de tener una vía que lo conectaba con otros municipios y el centro del departamento. Pero ¿en qué medida se convirtió en un espacio de tregua, el renunciar a los odios políticos? Para los linareños poseer una vía que lo sacara del encerramiento era un sueño fundacional, que se hizo realidad en el tiempo en el que el país y el departamento desarrollaban los planes viales en aras de la modernización.

En el siglo XIX, era una prioridad mantener en buen estado los caminos para la comercialización y para el paso de las tropas, pero en el siglo XX los caminos no fueron los adecuados para el desarrollo del pueblo y desde entonces en Linares

propendieron por una carretera que se hizo realidad en 1952 bajo el “caviedato”\*. En la construcción del pueblo, tanto liberales como conservadores, formaron mingas para la apertura de la vía olvidándose de los odios políticos, porque era un deseo de todos, en particular de los jefes como productores de panela.

En este espacio final de la construcción que duró 10 meses, se vivió un ambiente de relativa tranquilidad. Los que antes fueron vistos como “facinerosos”, “matones”, “tintoretos”, ahora eran tenidos por personas prestantes del pueblo. Un jefe conservador en un tono muy alegórico decía:

“No son posibles la paz y la armonía sin el renunciamiento de los odios (...) Linareños: deponed los odios, suspended el brazo amenazante y cercenador. (...) y aquellos guijarros que usáis para estirpar a vuestros hermanos, lanzadlos sobre las cunetas de nuestra carretera, para afirmar la mesa que hará posible nuestro progreso; que nuestras venganzas y nuestro odios sirvan de relleno a los baches y así nivelando esta ruta, nivelamos también la estructura moral de nuestro pueblo.”\*\*

La inauguración de la carretera tuvo 12 días de fiesta, pero hasta allí llegó tiempo de tranquilidad; se bajaron del “transporte de emoción” a continuar con el partidismo

---

\* Gobierno de Aurelio Caviedez Arteaga. 1950 -1953.

\*\* BENAVIDES, Rafael. Benefactores. En: Obras. Pasto: febrero, 1953; p. 16.

sectario. No obstante todos recuerdan aquellos días en los que los linareños salieron a las calles y a la plaza pública a tomar los “baños de democracia”

**4.3.2. El bipartidismo de fuera de lugar:** No hay que hacer mucho esfuerzo para dar a entender la emoción y la fraternidad que se vive alrededor de un equipo de fútbol. En el tiempo en que Pasto vivió la época dorada del fútbol, también lo vivía Linares con su glorioso “Palmeiras”. El fútbol en Linares creó espacios, aunque temporales, donde no había cabida al bipartidismo. Allí no hubo liberales y conservadores, sólo los “punteros”, los “carrileros” o el “tapador”; solo había jugadores y el pueblo manifestó simpatía con el equipo. Los jugadores, a pesar de sus diferencias partidistas aceptaban el reto la tregua que el deporte les exigía; “cuando había que jugar, era a jugar y sin pelear”. En cuanto al pueblo que lo acompañaba, quizás no produjo que tanto liberales como conservadores se relacionaran entre si, pero por lo menos sí podían salir a la plaza a presenciar los juegos sin miramientos y sin el temor de ser agredidos. Lo interesante del fútbol dentro de los aspectos culturales, es que fue el único que posibilitó un espacio de convivencia; del resto ni en las fiestas, el mercado, o en el templo se podían cruzar liberales y conservadores. Con el fútbol la violencia quedó fuera de lugar.



Figura 10. Equipo de fútbol de Linares 1944. En él están presentes liberales y conservadores. De izquierda a derecha de pie: Eulogio Solarte, Benjamín Solarte, Herman Benavides, Rafael Paz, Antonio Solarte, Nemesiano Bravo. Sentados: Efraín Narváez, José Ramos, Jorge Figueroa, y Parménides Acosta.  
Fuente: Archivo del autor.



**4.3.3. Los compadrazgos añejos y las solidaridades pactadas:** Un tercer elemento que se metió en la espina del bipartidismo y actuó como desarmador de muchos conflictos, son las relaciones de compadrazgo. Las personas actuaron protegiendo a sus compadres de los conflictos. De esta manera se evitó que el pueblo se polarice totalmente en dos bandos.

Los compadrazgos que entraron a funcionar en esa época, fueron los que se habían adquirido antes de que los partidos fueran movilizados y despertado el fervor político; es decir, antes de iniciar la hegemonía liberal. En dicho período se conformó este tipo de fraternidad y tutelaje social por parte de las personas que vendrían a ser luego los protagonistas de la violencia. Igual nacieron relaciones de amistad de infancia y juventud y que muchas de esas relaciones perduraron y se antepusieron a los conflictos. Cuando despertó el sentimiento político no se dio el mismo ambiente, y es más, evitaron pactar estas relaciones para no entrar en el señalamiento del mismo partido al que se pertenecía.

De otra parte se presentaron otro tipo de relaciones, en las que se establecía un pacto de mutua correspondencia y beneficio a pesar de la desventaja de una de las partes, porque en muchos casos este tipo de solidaridad pactada fue un aprovechamiento de la situación, por ejemplo:

“Yo le di la casa para que viva, porque a él lo cogimos de buen lado y nos respaldaba. Como mi marido le cogió la política brava él era el que lo libraba de las peleas”.\*

Adportas del Frente Nacional en Linares comenzó a darse manifestaciones nuevas de compadrazgo y solidaridad entre liberales y conservadores simpatizantes sobre todo del Frente Nacional. En adelante, socialmente comienza una nueva etapa sin la presión sectaria del laureanismo.

---

\* Testimonio personal. Linares. 13, junio, 2002.



Figura 11. Reunión familiar. En ella están presentes conservadores pinillistas y algunos liberales.  
Fuente: Archivo familia Zambrano Solarte.

## 5. LA IGLESIA Y EL BIPARTIDISMO

Es indiscutible que la Iglesia a lo largo de la historia del país ha desempeñado un papel trascendental en la sociedad como estructurador de la misma. Con el partido conservador construyó una unidad que parecía indisoluble pues en muchos episodios de la historia significaron una misma cosa o ser lo uno era una condición ineludible para ser lo otro. Para ser un buen ciudadano había que ser conservador y católico.

Esta relación del conservatismo con la Iglesia establecida desde los mismos principios fundamentales es el hilo conector con el bipartidismo. Los cuestionamientos al partido conservador tocaban a la Iglesia; diezmar al conservatismo significaba desconectarlo de las prerrogativas eclesiásticas.

Para entender esta “santa alianza”, Nariño es un departamento clave, por su importancia en la vida política y social. Desde el inicio de las guerras civiles hasta la crisis de medio siglo, la Iglesia lideró una campaña en defensa del conservatismo y en contra del liberalismo. A través de los púlpitos se exhortaba a votar por los candidatos católicos, pues según ellos sólo el conservatismo podía salvar la Nación.

Con las políticas reformistas de López Pumarejo, la Iglesia se colocó a la defensiva, porque tocaron el aspecto educativo y las relaciones del vaticano con el país, que suponían mover el piso al concordato pactado en la Regeneración. De esta manera la Iglesia católica se convirtió en un medio de denuncia de los actos partidistas del liberalismo y de movilización del pueblo a favor de la Iglesia y el partido conservador. Por ello, cuando llegó Ospina al gobierno se expresa el retorno a la educación católica. Ospina declaró a la nación como “unánimemente Católica” y no faltaron los señalamientos al partido Liberal como el representante de todos los hechos de violencia, incluido el asesinato de Gaitán.

**5.1. La Iglesia en Linares y el Liberalismo:** En Linares, la Iglesia ha velado por el comportamiento tutelar de la sociedad. Durante las primeras décadas del siglo XX, desempeñó un papel importante en la evangelización y fortalecimiento de la fe cristiana. (ver 2.1.2.). Siendo Linares un pueblo fundado y organizado por liberales durante las guerras del siglo XIX, no sin razón dicen los testimonios que la Iglesia “conservatizó” al pueblo. Aunque no se puede tomar esto literalmente si contribuyó a la organización y fortalecimiento del partido Conservador durante la hegemonía conservadora.

En cuanto a las diferencias con el liberalismo, la Iglesia en Linares no tuvo ninguna razón para declararle la guerra a los liberales y descargar sobre ellos la ira santa, pues todos eran católicos. Si hubo alguna razón, ésta sólo existió en la imaginación de los sacerdotes al relacionarlos con el diablo y el infierno. Queda manifiesto que la

religión católica en Linares no fue centro de diferenciación política, tanto liberales como conservadores cuidaban de sus buenas costumbres religiosas. En la práctica no fue inferior su religiosidad y en ningún momento cuestionaron la religión o la Iglesia, como tampoco se cuestionó el tutelaje de la educación. El sacerdote nunca dejó de ser el maestro principal.

Esto no significa que la Iglesia fue indiferente ante los enfrentamientos bipartidistas, pues sí hubo reacciones y consignas desde el púlpito contra los “rabicolorados” y el llamamiento a los conservadores a que “no desmayen que los apedreos continuaban”\*. Pero no fueron posiciones radicales y más bien responden a circunstancias específicas; de otra parte no hubo sacerdotes que asumieran una posición sectaria extrema, como el caso de Guaitarilla con Juan Clímaco Ortiz. Los liberales no sintieron el temor de la excomunión o la exclusión de las prácticas religiosas. Como se ve, en los pueblos pequeños la cruzada que libraba la Iglesia con el partido Liberal, dependía más del carácter del sacerdote que de otro aspecto en particular.

La prohibición que recibieron los liberales a cumplir con sus deberes religiosos fue manifestada por una grupo de conservadores, sobre todo mujeres. Ellas se atribuyeron el derecho de decidir quien entra y quien no al templo. Las mujeres asistían con temor y a los hombres les fue prácticamente prohibido y les resultaba más difícil salir que entrar al templo, porque aquel grupo de personas se ubicaba en la plaza frente al pueblo a señalar a quien le faltaba el apedreo:

---

\* Testimonio personal. Linares. 13, junio, 2002.



Figura 12. Reunión escolar Estudiantes de la Escuela Urbana de Niños con dos profesores y en la parte superior el retrato del Sacerdote Francisco Caicedo Acosta (1951 – 1955), como símbolo de unión.  
Fuente: Archivo del autor.

“Imagínese que iban a misa los pobres liberales y entonces salían ellas de la misa y decían: ¡ve, ese que va allá, a ese puta liberal no lo has jodido”, y en la plaza les pegaban. A ese no le has dado, andá dale”.\*

El anterior testimonio, como se ve, no es una posición de la Iglesia, sino una actitud partidista de cierto grupo de conservadores. En Linares, la Iglesia no asumió la posición como lo hizo en otros lugares y de laguna forma este fue un elemento a favor para no intensificar los conflictos.



Figura 13. Reunión social. En ella están estudiantes, maestras, jefes políticos y el sacerdote. Febrero – 23 – 1953.  
Fuente: Laura Figueroa.

---

\* Testimonio personal. Linares. 16, junio, 2002.



## **6. EL BIPARTIDISMO DESDE LO SIMBÓLICO Y LAS MENTALIDADES**

El estudio de los problemas de la sociedad normalmente se han asumido desde referentes teóricos aceptados como lógicos y adecuados para la construcción de explicaciones y análisis de estos fenómenos sociales. Sin embargo, cuando se desliza por la humanidad de los actores del conflicto, emergen elementos subjetivos que hacen necesaria la adopción de otros referentes explicativos. Esto no significa la pérdida de la capacidad explicativa de los primeros, sino que es mirar los fenómenos sociales desde nuevos puntos de vista.

Esto es lo que está aconteciendo ante los fenómenos de desintegración de la sociedad y destrucción de los individuos. Se abordan desde referentes culturales, antropológicos, mentalidades, simbología, entre otros, que han proporcionado mayor comprensión del fenómeno social ya que asumen ese trasfondo humano que generalmente no subyace con los referentes “tradicionales”.

Inicialmente pareciera que entran en oposición y hay renuencia de ciertos sectores a aceptar los nuevos enfoques y sus resultados. Pero en el fondo, vista la situación desde el objeto de estudio, no hay oposición sino complementariedad en la medida

en que los nuevos enfoques proporcionan mayor conocimiento a los temas estudiados. Con estos planteamientos se entró a analizar algunos aspectos del conflicto bipartidista desde lo simbólico y las mentalidades, presentes en el municipio de Linares.

## **6.1. SIMBOLISMO**

**6.1.1. Lo simbólico del bipartidismo: el color, la palabra y la imagen:** El símbolo en su expresión general se entiende como aquello que representa o intenta representar una cosa, una situación. Para Elsa Blair<sup>\*</sup>, el simbolismo es la capacidad de representar lo ausente o está en lugar de aquello que representa, y lo más importante, comenta, es la carga emocional que ejerce y la “capacidad movilizadora” que tiene en la sociedad. Por lo tanto con el simbolismo la sociedad se apropia de significaciones y representaciones con las cuales actúa en su entorno.

En Linares , se puede apreciar en el fenómeno bipartidista y los conflictos desatados, un conjunto de elementos simbólicos cargados de significaciones y representaciones que le dieron sentido y legitimidad a sus actuaciones y a la vivencia de los hechos. Tal situación se vivió a lo largo de todo el país con diferentes intensidades.

---

<sup>\*</sup> BLAIR, Elsa, conflicto armado y militares en Colombia. Medellín: CINEP y Editorial Universitaria de Antioquia, 1999; p 77.

Los partidos fueron revestidos con una serie de elementos simbólicos con los cuales se acentuó la identidad o la exclusión del otro. El color rojo y el azul se convirtieron en un sello con capacidad multiplicadora. En toda parte donde se encontraba o se incluía desataba pasiones y movilizaba las personas; por ejemplo: las elecciones fueron espacios donde se dio ese contrapunteo provocador de los colores rojo y azul. Cualquier parte o accesorio del vestuario si se podía tenía que llevar el distintivo y en esto las mujeres mucho más que los hombres, se convirtieron en las portadoras de tal diferenciación, toda vez que la ropa femenina permitía el juego de colores: Las sombrereras, moños, pañoletas, correas, medias zapatos, vestidos, ruanas, flores, alpargatas eran rojas o azules, en cualquier prenda estaba el color. En las casas había que evitar poseer elementos de ese “otro color”, para los conservadores las casas tenían que estar pintadas de azul o blanco y para los liberales evitar el azul. Estos elementos se convertían en una provocación para las personas.

El lenguaje también portó elementos que recordaban la diferenciación. De esto se sirvieron muy bien las elites quienes a través de los medios de comunicación desplegaron todo un arsenal lingüístico que caló en la sociedad y la movilizó. En Linares por los servicios limitados se estos servicios no se apreció toda esa lucha verbal y por ello el lenguaje bipartidista tuvo contextos específicos a los dos partidos y dentro de la población los elementos diferenciadores de “ateos”, “comunistas”, “antiimperialistas”, no tuvieron el mismo valor que en otros lugares. El lenguaje se circunscribió a reafirmar la identidad con el partido y la exclusión de la otra persona,

por ejemplo, una expresión liberal era: “soy rojo bien sembrado y bien honrado, amanezco echado como las vacas y no me embarro”.\*

Las imágenes también desempeñaron un papel significativo en la confrontación bipartidista. Las imágenes de los jefes políticos fueron una marca de identificación de las personas, a través de ellas se daba su aceptación o el rechazo. Al respecto dos testimonio:

“Por llevar retratitos del General Santander, me dieron palo en la villa los godos de Yacuanquer”\*\*. \*\*

“En Túquerres fuimos detenidos porque llevábamos la identificación. Nosotros preguntamos ¿cuál identificación?, y había sido el retrato de Laureano Gómez”\*\*\*.

Con los retratos se confirmaba su filiación política y se convertían en pasaporte para movilizarse a diferentes lugares; de lo contrario era necesario contar con amigos en el otro partido o procurar la clandestinidad. Con esto se demuestra, en cierta forma, el porqué los conflictos afectaron a casi toda la población, porque liberales y

---

\* Testimonio personal. Linares, 19, junio, 2002.

\*\* Testimonio personal. Citado por: IBARRA ALVAREZ, Nancy et al. Relaciones de género de tres generaciones de la zona urbana del municipio de Linares. Pasto, 1999; p. 71. Trabajo de grado (Especialista Administración Educativa). Universidad de Nariño Facultad de Educación.

\*\*\* Testimonio personal. Linares, 22, junio, 2002.

conservadores se declararon enemigos entre si y las personas no se les tenía en cuenta lo que eran sino lo que representaban.

**6.1.2 Simbología del poder:** Afirmar el poder sobre el contrario y creer que se tiene el derecho para hacerlo es una constante que se recrea a través de los actos y de la simbología que los acompañó en la manía persecutora. Impedir la entrada a los electores de las veredas o restringir con el apoyo de la fuerza pública el derecho a votar y en el lado opuesto impedir que los jefes entren a las veredas, eran actos recurrentes y los jefes locales los conocían bien y por ello se abstuvieron siempre de entrar en las veredas vedadas para ellos. Estas son las razones por las cuales los conservadores centraron sus campañas en las veredas del Tambillo de Bravos y de Acostas, en Tabiles y sus alrededores: de igual forma los liberales tenían apoyo en Bellavista y San Francisco (ver figura 3).

Los agentes de policía, también se convirtieron en expresión de poder del partido al que pertenecían. Las detenciones arbitrarias y los abusos de autoridad son aspectos que demuestran el uso de la fuerza para mantener el orden.

El cuerpo de los demás se convirtió en el receptor de la “descarga” del poder, que suponía tener. Los casos por lesiones personales son una prueba del blanco en el que se convirtió el cuerpo de la otra persona, así como también sus bienes

personales y familiares, de ahí el apedreo constante a las casas y la inmolación de animales.

Durante el período conservador, a través de la Iglesia se expresó también la exclusión de los contrarios de las prácticas religiosas, porque allí se manifestaba una especie de sacralización del poder o el goce de un derecho divino sólo para los elegidos, que en realidad se autoeligieron, pero que ellos no lo creían así. Esto es lo que demostró el grupo sectario de conservadores, y una prueba de ello está en las celebraciones cuando se atribuían el derecho exclusivo de ser los “priostes”, que son las personas que llevan en hombros a los santos patronos, como una expresión simbólica del poder.

El sacar las puertas de las casas y botarlas en la quebrada, se realizaba bajo todo un ritual tanto para liberales como para conservadores. Este acto se convirtió en un distintivo de la violencia bipartidista en Linares; porque sacar las puertas a la fuerza y lanzarlas a la quebrada significaba señalar al contrario, quitarle la autoridad en sus dominios y despojarlo de su poder; significaba cobrar revancha y dejar en claro quienes eran los que mandaban. En conjunto son expresiones simbólicas de poder que los partidos expresaron y vivificaron la mentalidad bipartidista en el pueblo.

## 6.2. LA MENTALIDAD BIPARTIDISTA

En Colombia la violencia bipartidista es un componente presente desde la constitución de la nacionalidad colombiana\* y en Linares se inscribe en los orígenes fundacionales del municipio, como producto de la organización de un grupo de personas excluidas de sus lugares por las guerras civiles del siglo XIX. Luego organizados bajo una municipalidad fueron parte activa de las mismas confrontaciones en ese siglo. Con la llegada de la Regeneración se presenta un receso del bipartidismo, pero la actitud partidista no desapareció en las personas.

Con la llegada de la República Liberal, se despierta el sentimiento partidista motivado por el avivamiento y estrategias de movilización de las elites. Fueron ellas quienes movilizaron al pueblo a la confrontación, hasta el punto que después fue algo así como “echar leña al fuego” porque el fervor ya estaba encendido. De acuerdo con Darío Acevedo:

“Las elites fueron forjando consiente o inconscientemente un clima de intolerancia, de desconfianza y de pugnacidad, apoyándose tanto en imágenes, representaciones y motivos del pasado (...) Lo anterior dio lugar a un imaginario recreado y

---

\* BLAIR, Elsa. Op. Cit., p 74.

renovado y a un discurso político por medio de los cuales los dos partidos construyeron sus trincheras y el arsenal ideológico, simbólico y mental que habrá de servir como elemento justificatorio de su accionar político, de tal forma que cada agrupación se considera depositaria de la verdad”.\*

La forma como las elites accionaron el detonante de la violencia bipartidista, se encuentra en los medios de comunicación de uno y otro bando. La prensa y la radio fueron los que alimentaron y guiaron a muchos jefes locales en las provincias. Aunque en Linares no fue significativo por el limitado alcance de estos medios, la prensa sólo circuló ocasionalmente entre los jefes locales, por razones lógicas de alfabetización en la población, casi no tuvo recepción. En el pueblo, fueron los jefes locales los que guiaron y levantaron el fervor político. Las acciones políticas en muchas ocasiones fueron conducidas por ellos, sobre todo en la movilización del pueblo en las épocas electorales.

Afortunadamente, como se dio a conocer en uno de los capítulos anteriores, en Linares se presentaron elementos que desarmaron la mentalidad partidista. La actitud predispuesta a la persecución, fue tocada desde las mismas relaciones interpersonales y familiares como el compadrazgo, y con ello se evitó la polarización

---

\* ACEVEDO, Darío. Op. Cit., p. 22.



de toda la población. Elsa Blair\*, explica que esto se produce porque hay un cambio en la percepción del “otro”, de la otra persona. En las regiones donde el conflicto fue intenso, se encuentra una estrecha relación con la identificación del “otro” como un enemigo al que hay que eliminar. En el contexto de Linares las relaciones de compadrazgo produjeron un cambio en la percepción de sus compadres o de la familia de su compadre, amigo o compañero de negocios y perdió significado la persecución. Lo que hay que aclarar es que el compadrazgo funcionó entre las personas que mantenían dichos vínculos.

El nuevo ambiente que se creó en torno al gobierno de Rojas Pinilla en Linares y el agotamiento de las personas frente a los conflictos y las persecuciones fue deteriorando la actitud mental de sectarismo político en gran parte del municipio, excepto en sitios que mantenían una fuerte corriente laureanista. Con el Frente Nacional se bajó más la radicalización de las personas entre liberales y conservadores, porque acabó con el referente de la discordia; los jefes locales en su mayoría apoyaron el Frente Nacional y mirar a los jefes locales juntos y trabajando en la misma campaña, destruía la imagen del “otro” como adversario. Puede ser que la población al inicio no comprendiera la nueva situación política, pero de seguro sintieron la tranquilidad, sobre todo los liberales.

Esta destrucción de la representación de los partidos opuestos y por ende de la actitud con el adversario, se posibilitó por las mismas características de la

---

\* BLAIR, Elsa. Op. Cit., p 125.

confrontación bipartidista en Linares; esto es, que el fenómeno no salió de los mismos marcos bipartidistas tradicionales de liberal y conservador. De otra parte en ningún momento se presentó un cuestionamiento directo al Estado como si ocurrió en otras regiones y que es precisamente con el Frente Nacional con el cual la violencia tomó índices más dramáticos. Por el contrario en Linares inicia un nuevo capítulo. El siguiente testimonio es una propuesta que realizó una persona a todos sus amigos y vecinos liberales y conservadores, y posee un carácter concluyente de toda la época:

“Por qué no hacemos una demostración de quienes somos nosotros? ¡Hagamos un café y tomemos todos! Los que tienen que pelear son los que tienen el mando. Cada uno va a votar por su candidato, pero ayudémonos entre los liberales y los conservadores. Y, se convinieron y tomaron unos aguardientes y después toditos me agradecieron a mí. Decían: “hemos quedado los mismos, hemos estado a gusto”, me agradecían”.\*

---

\* Testimonio personal. Linares, 22, junio, 2002.

## CONCLUSIONES

La “época de la violencia” en Colombia representa un fenómeno que permeó todas sus regiones y cada una de ellas, incluso a nivel local, la asumieron de modos diferentes, producto del entorno político, económico, social y cultural en el que se encontraban.

En cuanto a la violencia bipartidista en Linares, se puede concluir que es una manifestación de continuidad histórica, que el municipio ha experimentado desde su fundación en el siglo XIX, en medio de la Guerras Civiles. Claro está, que los hechos de mitad del siglo XIX presentan elementos y sectores nuevos y en un contexto diferente, pero guarda la misma dualidad en el conflicto entre liberales y conservadores. El relativo receso que se dio durante la Hegemonía Conservadora, responde a la crisis del liberalismo y el control que ejerció el conservatismo; en unos quizá desapareció, pero en otros el sentimiento partidista se refundió y quedó en un estado latente bajo el régimen opresivo del partido de gobierno. Con la República Liberal se inicia una especie de despertar de dichos sentimientos partidistas, promovidos por las elites y agitados en el municipio por los jefes locales de los partidos.

En este período de dominio liberal, entran a operar activamente dos aspectos que son muy interesantes para el análisis del conflicto bipartidista: la adscripción hereditaria al partido y la mentalidad partidista. Ellos toman sentido en pueblos como Linares, de rasgos política y socialmente muy tradicionales, en los cuales, al entrar a analizar dicho fenómeno desde el campo político y desde el campo de guerra, se encuentra que la lucha se circunscribió a liberales y conservadores, sin mediar elementos ideológicos. El hereditarismo en la adscripción al partido, hunde sus raíces en cierta medida en el carácter patriarcal de la sociedad, pues, los descendientes se adscriben al partido de su padre, porque no está en sus marcos familiares disentir de ese legado. Esta es quizá la razón principal de la adhesión partidista en las zonas rurales de características muy tradicionales. Es en este sentido en el que las personas afirman su identidad con el partido y lo refuerzan con otros elementos presentes en el imaginario de éste, por ejemplo: por el liberalismo representa la libertad o porque el conservatismo es el de los católicos. Pero no hay una posición política fundada en argumentos ideológicos. Entonces hay suficientes razones para comprender el tradicionalismo en el que se desarrolló el conflicto bipartidista.

Por las razones anteriores, cobra validez la expresión que busca explicar la violencia bipartidista por el sistema de los “odios heredados”. Quizás no la tenga en regiones donde actuaron otros sectores de la sociedad como los grupos de bandoleros, las guerrillas o asociaciones sindicalistas y además donde la lucha se dio contra el Estado. Pero en municipios como Linares, con las características señaladas, explican

mucho del desarrollo endémico de esa violencia bipartidista. Fue con los “odios heredados” con los que se atizó el conflicto y se sustentó muchas de las acciones violentas contra el “otro”. Como queda evidenciado; la adscripción hereditaria, el sistema de “odios heredados” y la mentalidad partidista, son categorías fundamentales en este tipo de estudios focalizados a zonas rurales o a las que se ha dado en llamar en este trabajo: las provincias de la periferia.

Las categorías mencionadas deben entrar a reconsiderarse, incluso, desde el ámbito nacional para comprender mejor la “época de la violencia”. Esto se ve sustentado por los siguientes argumentos: primero, porque de acuerdo a las características de los partidos en Colombia, se estructuran y prolongan basados en una fuerte adscripción hereditaria; el segundo argumento, es la composición espacial de la población en esos años, pues a pesar de estar experimentando su mayor transición demográfica, Colombia todavía era un país rural; el tercer argumento son las contundentes conclusiones a las que han llegado los estudios sobre la violencia que el país vivió a mediados del siglo XIX, donde declaran que el fenómeno tuvo su mayor impacto y mayores consecuencias en las zonas rurales y que el campesinado sufrió los peores rigores de la guerra.

De otra parte para entrar a tratar el tema de el estado en la provincia, se expresa que no hubo vacío o ausencia, pero su presencia fue muy débil y limitada a la organización elemental del municipio, que en repetidas ocasiones se vio reducido a las funciones cumplidas por el alcalde del momento. El papel del Estado como tal,

tampoco hizo eco en el municipio así como en el resto del país, porque los gobiernos se realizaban desde la visión del partido que estaba en el poder y entre otras cosas esto significaba la exclusión del partido minoritario. Entonces el papel como regulador de los conflictos quedaba extraviado por la participación de los funcionarios en las acciones sectarias.

En cuanto a la Iglesia, si bien fue importante su participación durante la hegemonía conservadora, no presentó acciones decisivas en el desarrollo del conflicto bipartidista a partir de la década del treinta. Esta situación se presenta porque en Linares así como en otras localidades, la religión y la Iglesia no se levantaron como punto de diferenciación política; tanto conservadores como liberales eran católicos, por ello la Iglesia nunca vio amenazada su tutela sobre la educación en estas zonas.

Con relación al simbolismo y la mentalidad partidista, les es loable el hecho de evidenciar nuevos elementos de análisis con fuerza explicativa y la complejidad del fenómeno en sí. Con el simbolismo se notó la constante situación de provocación a las acciones agresivas y el poder de movilización en las personas, ventaja que las elites conocían y aprovecharon bien para legitimar sus intereses partidistas. Con el análisis desde la mentalidad colectiva se denotó el estado latente de predisposición de la sociedad hacia la exclusión, identificación del otro como enemigo, a la agresión y la confrontación partidista. Por último, es interesante anotar las iniciativas conscientes o inconscientes de la sociedad por evitar su destrucción o por escaparse de ese medio conflictivo. Los tres elementos encontrados en este estudio, que

servieron de contenedores en la radicalización total de la sociedad, poseen un significado particular para el municipio por cuanto ayudaron a sobrellevar en ciertos momentos la crisis. Esta especie de contenedores o atenuantes de la violencia bipartidista, se levanta como un elemento a tener en cuenta como deseo de supervivencia de la sociedad.

Los anteriores son algunos nuevos planteamientos y reconsideraciones que se pide realizar en los estudios sobre la violencia y el bipartidismo en Colombia, a partir de un estudio centrado en la Historia Política Local.

## **BIBLIOGRAFÍA GENERAL**

ABELLO, Arturo. Aspecto del 9 de abril y la violencia. En: LA VIOLENCIA EN COLOMBIA. Memorias V encuentro nacional de historiadores; 22 al 25 de octubre de 1996. San Juan de Pasto: Academia Nariñense de Historia, 2000. p 63-76.

ACEVEDO CARMONA, Darío. La mentalidad de los elites sobre la violencia en Colombia. (1936-1949), Bogotá: Ancora, 1995; 225 p.

ALAPE, Arturo. El 9 de abril en Colombia. En NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA. Tomo II, 4 ed. Bogotá: Planeta, 1998; p. 65 – 89.

APULEYO MENDOZA, Plinio et al. En qué momento se odió Colombia. Bogotá: Oveja Negra y Milla Batres, 1990; 247 p.

ARIAS TRUJILLO, Ricardo. 9 de abril de 1948. Bogotá: Panamericana, 1998; 76 p.

BLAIR, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia: Cultos, símbolos e imaginarios. Medellín: CINEP – Editorial Universidad de Antioquia, 1999; 238 p.



BURGUIERE, André. Antropología Histórica. En: LE GOFF, Jacques. La Nueva Historia, Bilbao: Mensajero, 1980. s. d.

BURKE, Peter et al. Formas de Hacer Historia. Madrid: Alianza, 1993; 313 p.

CERON SOLARTE, Benhur. Pasto: Espacio, economía y cultura. Pasto : Fondo Mixto de Cultura de Nariño, 1997; 433 p.

CHAVES CHAMORRO, Milciades. Desarrollo de Nariño y su Universidad Bogotá: Tercer Mundo, 1983; 312 p.

FALS BORDA, Orlando. Historia de la cuestión Agraria en Colombia. Bogotá: Publicaciones de la Rosca, 1975.

GAITAN A, Jorge Eliécer. Escritos Políticos. Bogotá: Ancora, 1984; 184 p.

GONZALES GONZALES, Fernán E. Poderes Enfrentados: Iglesia y Estado en Colombia. Bogotá: CINEP, 1997; 407 p.

\_\_\_\_\_. Tradición y modernidad en la política colombiana En: VIOLENCIA EN LA REGIÓN ANDINA: el caso Colombia. Bogotá: CINEP-APEP, 1993; p 53-112.

GUTIERRES C, Eugenio et al. 1001 Cosas sobre la Historia de Colombia que todos debemos saber. Bogotá: Círculo de Lectores, 1995; 262 p.

HENDERSON, James. Cuando Colombia se desangró: Un estudio de la violencia en metrópoli y provincia. Bogotá: Ancora, 1984; 349 p.

IBARRA ALVAREZ, Nancy et al. Relaciones de género de tres generaciones de la zona urbana del municipio de Linares. Pasto. 1999, 180 p. Trabajo de grado. (Especialista Administración Educativa). Universidad de Nariño. Facultad de Educación.

JULLIARD, Jaques. La Política. En LE GOFF, Jaques. et al, Hacer la Historia, Volumen II, Nuevos Enfoques. Barcelona: Lara, 1974; p 237 – 257.

LE GOFF, Jacques et al. Hacer la Historia, Volumen II, Nuevos Enfoques, Barcelona: Lara, 1974; 264 p.

MOFES, Suely. Experiencias sociales, interpretaciones individuales: posibilidades y límites de las historias de vida en las ciencias sociales I, Barcelona: Artrópodos y centro de investigación sobre dinámica social de la universidad Externado de Colombia, 1998; p. 82-101.

MARULANDA ALVAREZ, Elsy. Mujeres y violencia, años 50. En : VELASQUEZ TORO, Magdala. Las mujeres en la historia de Colombia II. Bogotá: Colombia consejería presidencial para la política social, 1995; p. 480-501.

MOLANO, Alfredo. Mi historia de vida con las historias de vida, En: LULLE, Thierry. et al. los usos de la Historia de vida en las Ciencias Sociales I, Barcelona: Artrópodo y centro de investigación sobre dinámica social de la universidad Externado de Colombia, 1998; 82. p

MONTEZUMA HURTADO, Alberto. Ha muerto el partido Liberal y otros cuentos. Pasto: s.d. 1942.

OCAMPO LOPEZ, Javier. Qué es el conservatismo Colombiano. Bogotá: plaza y Janes, 1990; 192 p.

\_\_\_\_\_. Qué es el liberalismo Colombiano. Bogotá: Plaza y Jones, 1990; 202 P.

PARDO Alfonso, Nariño un departamento en conflicto En: ALDANA WALTER, et al, Conflictos Regionales: Atlántico Pacífico, Santa Fe de Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional y FESCOL, 1983, p 155-169.

PECAUT ,Daniel. Orden y Violencia en Colombia 1930 – 1953, Tomos I y II. Bogotá: Siglo XXI y CEREC, sd; 610 p.

POMIAN, K. Historias de las estructuras En: LE GOFF, Jacques et al. La Nueva Historia. Bilbao: Mensajero, 1980; s. d.

PROSS, Harry. La violencia de los Símbolos Sociales. Barcelona: Antropos, 1938; 157 p.

REYES, Catalina. El gobierno de Ospina Pérez: 1946-1950 En: NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA Tomo I, 4 ed, Bogotá: Planeta, 1998; p 9-32.

RODRÍGUEZ G, Ignacio. Geografía Económica de Nariño. Pasto: Surcolombiana, 1962; s. d.

RODRÍGUEZ, Gustavo H. Segunda Administración de López Pumarejo. En: NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA Tomo I, 4 ed, Bogotá: Planeta, 1998; p 373-394.

ROSERO, Hugo. Estudio Socioeconómico del municipio de Linares. Pasto. 1982. 343 p. Trabajo de grado (Economista). Universidad de Nariño. Facultad de Economía.

TIRADO MEJIA, Alvaro. Rojas Pinilla: Del golpe de opinión al exilio. En: NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA tomo II. Bogotá: Planeta, 1998; p 105 – 126 .

TOPOLSKY, Jerzy. Metodología de la Historia. Madrid: Cátedra, 1992.

VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo. Violencia en la vida cotidiana. En: Violencia en la región Andina: El caso Colombia. Bogotá: CINEP\_ APEP, 1993; p 143-196.

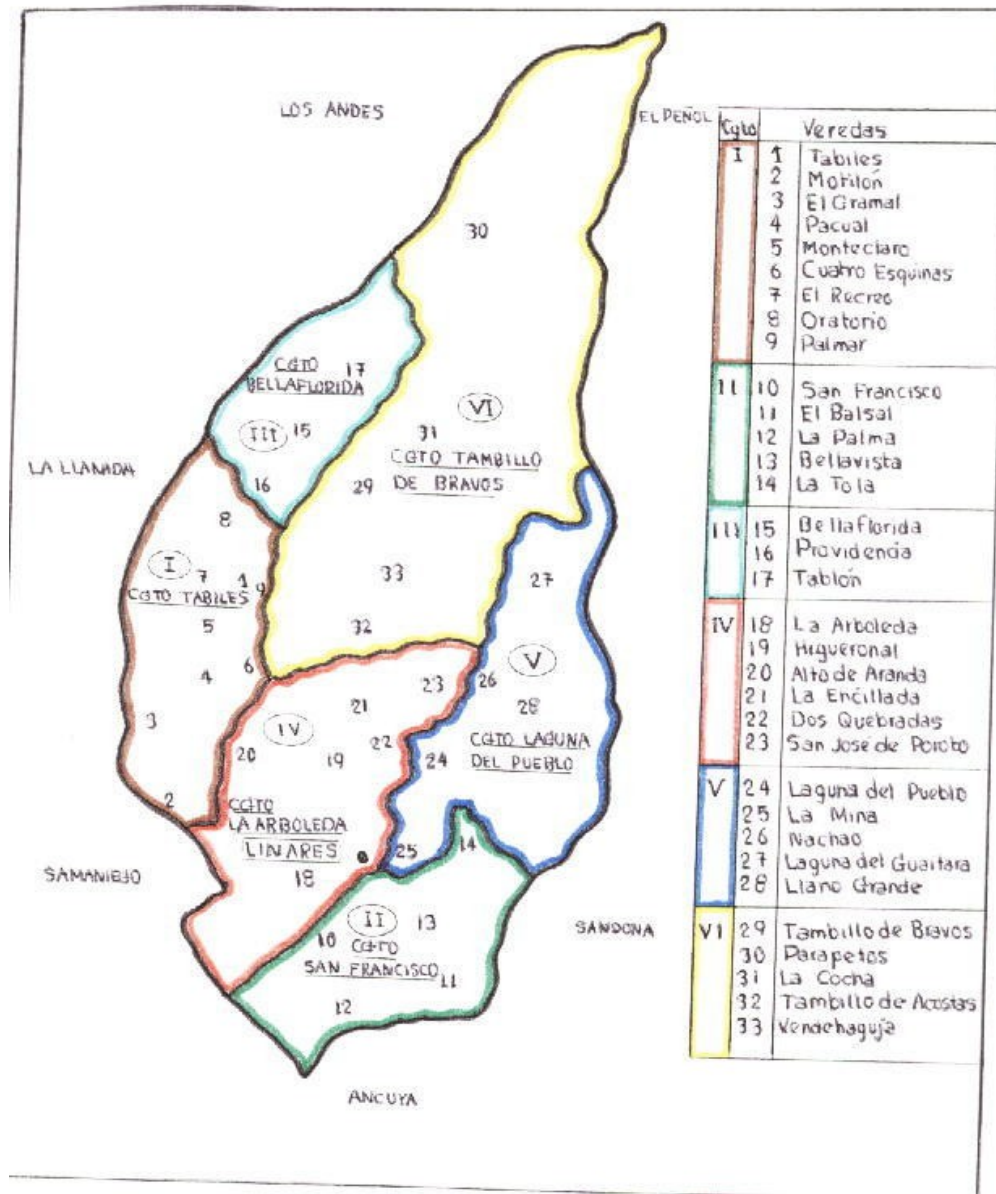
VERDUGO MORENO, Pedro. Geografía e historia de la violencia en el departamento de Nariño 1946-1957. En: Revista de Investigación Geográfica, año I, número 1, San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 1999; p 143-164

\_\_\_\_\_. La violencia en el departamento de Nariño (1946-1957) Proyecto de investigación inédito.

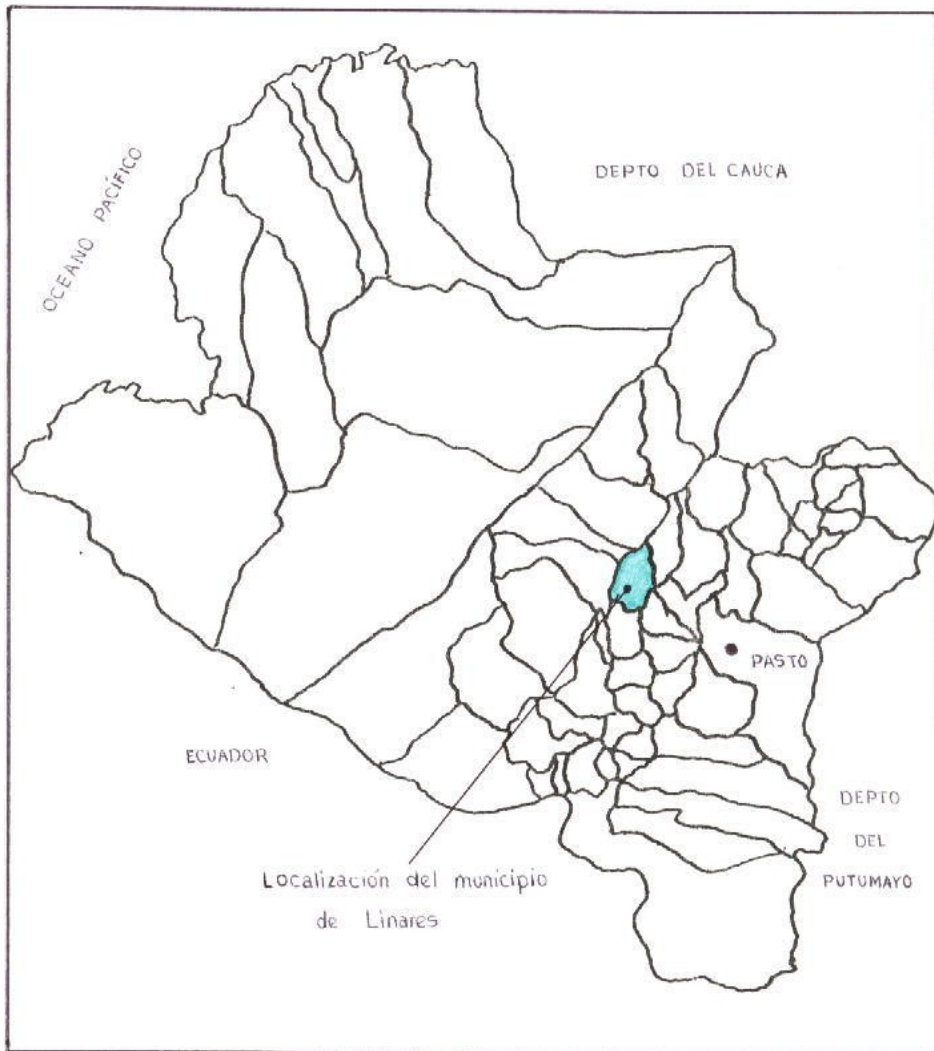
\_\_\_\_\_. San Juan de Pasto durante la Dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla. En: Manual de Historia de Pasto. Vol 4. Academia Nariñense de Historia. Graficolor, 2000; p. 333 – 366.

# **ANEXOS**

**Anexo A. Mapa del Municipio de Linares**



**Anexo B. Mapa del Departamento de Nariño**





## Anexo C. Circular de la Dirección Nacional de Estadística 1953.

COLOMBIA  
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA  
DIRECCION NACIONAL DE ESTADISTICA

Sección IV  
Sociales

Circular # 9

Grupo II  
Justicia

Bogotá, Enero de 1953

Señores  
Jueces de Circuito y Municipales en el Ramo Penal, Jueces de Instrucción Criminal, Alcaldes, Corregidores, Inspectores Municipales, Territoriales y de Policía.

E. S. D.

Esta Dirección viene observando con extrañeza la forma por demás descuidada como las oficinas a cargo de ustedes rinden, en el Formulario No. 350 (antes 31), la información básica destinada a elaborar la Estadística de Iniciación de Sumarios.

En la generalidad de los casos, cuando no se omite el delito por el cual se presentó la correspondiente denuncia, no aparecen en el ejemplar del Formulario firmado por el Jefe de la oficina informante, la fecha de la iniciación del sumario, ni los datos relativos a las características individuales del sindicado, a saber: nacionalidad, sexo, edad, estado civil, profesión u oficio en el momento de cometer el ilícito, si trabajaba por cuenta propia o ajena, si sabe leer y escribir y si estaba o no ebrio.

No es posible admitir que de 71.363 personas sindicadas durante el año de 1950 se desconozcan todas estas características, aproximadamente en el 50% de esos casos; y que haya departamentos como Santander, por ejemplo, cuyas autoridades ignoren todas esas modalidades: con respecto a 5.841 sumariados, sobre un total de sólo 7.313.

Tampoco es admisible que departamentos como Bolívar y Magdalena rindan informaciones tan escasas como deficientes, que no llegan ni siquiera a ser la vigésima parte de las suministradas por otras Secciones del país que en los Censos Civiles han arrojado una población similar o inferior en número de habitantes.

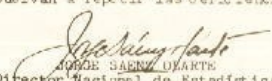
Cuando se denuncia un caso "en averiguación del responsable o responsables", debe dejarse constancia expresa en el formulario aludido de esa circunstancia, única que justifica el desconocimiento de las características personales de los sindicados.

Los datos solicitados en el Formulario No. 350 deben tomarse directamente por las autoridades en el momento de recibir la denuncia de que se trate y complementarse luego, con los que pueda arrojar la diligencia de indagatoria del sindicado. En consecuencia, esta Dirección tendrá en adelante como no rendido, todo material informativo en que -salvo el caso de los delitos "en averiguación- se omitan los detalles expuestos, y procederá en tal virtud a imponer al funcionario responsable de la información incompleta o mal rendida las sanciones que establece el Decreto No. 0997 de 22 de abril del presente año, para los casos de renuencia y morosidad en el cumplimiento de sus obligaciones con la Estadística Nacional.

Acompaño a usted una copia del citado Decreto.

En espera de que para lo futuro no se vuelvan a repetir las deficiencias anotadas, me suscribo de usted atentamente,

Sírvase Acusar Recibo

  
JORGE BARÓN DUARTE  
Director Nacional de Estadística

DECRETO NUMERO 0997 DE 1952  
(abril 22)

por el cual se dictan algunas disposiciones sobre la Dirección Nacional de Estadística

EL DESIGNADO ENCARGADO DE LA PRESIDENCIA  
DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

en uso de las atribuciones que le confiere el Artículo Número 121 de la Constitución Nacional,

D E C R E T A :

ARTICULO PRIMERO.- Para hacer eficaces las obligaciones que conforme al Artículo 4º del Decreto N° 2240 de 1951 tienen los empleados nacionales, departamentales y municipales, así como las personas naturales y jurídicas, el Director Nacional de Estadística, o sus delegados, pueden imponer multas sucesivas en el caso de resistencia o mora en el cumplimiento de la respectiva obligación, de cinco (\$5,00) a quinientos pesos (\$500,00), sin perjuicio de las penas establecidas por el Código Penal.

PARAGRAFO .- El empleado público sancionado por el Director Nacional de Estadística en tres (3) resoluciones ejecutoriadas, incurrirá en causal de mala conducta y debe ser destituido por quien corresponda.

ARTICULO SEGUNDO.- Las resoluciones y actos de la Dirección Nacional de Estadística son acusables ante el Consejo de Estado. Pero cuando se trata de una providencia que imponga multas en desarrollo de la facultad concedida en el artículo anterior, la acusación no será admitida sin el comprobante de pago de la multa respectiva.

ARTICULO TERCERO.- Para los efectos de la Ley 165 de 1938, los empleados de la Dirección Nacional de Estadística, creada por el Decreto Ley N° 2240 de 1951, son empleados de la Presidencia de la República y, por tanto, están comprendidos dentro de la excepción que contempla el numeral g) del Artículo 4º de dicha Ley.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE

Dado en Bogotá, a los 22 días del mes de abril de 1952

(fdo.) ROBERTO URDANETA ARBELAEZ

Ministro de Gobierno: LUIS IGNACIO ANDRADE  
Ministro de Justicia: JUAN URIBE HOLGUIN  
Ministro de Guerra: JOSE MARIA BERNAL  
Ministro de Trabajo: ALFREDO ARAUJO GRAU  
Ministro de Fomento: CARLOS VILLAVECES  
Ministro de Correos: CARLOS ECHEVERRI CORTES

Ministro de Relaciones Ext. GONZALO RESTREPO  
Ministro de Hacienda: ANTONIO ALVAREZ RESTREPO  
Ministro de Agricultura: CAMILO CADAL  
Ministro de Higiene: MIGUEL A. HUEDA G.  
Ministro de Educación: RAFAEL AZULA B.  
Ministro de Obras Públicas: JORGE LEIVA.

Anexo D. Documento de Cancelación de Cédulas

ANEXO

N° 12.761. C.

Bogotá, diciembre 7 de 1.951.

Señor  
Jefe Municipal  
LINAGRO (BAR.)

Señor Juez:

Para darle cumplimiento a la obligación que a los Funcionarios públicos imponen los artículos 175 del Código Penal y 10 del de Procedimiento del mismo ramo, llevo a su conocimiento el siguiente caso de FOMBA CIRCULAR cumplido en ese municipio y que la Registraduría Nacional del Estado Civil, por medio de sus dependencias, ha comprobado idénticamente.

El señor Benigno Ortega Herrera después de haber obtenido con fecha 2 de diciembre/49 la cédula de ciudadanía número 3118062 Registro electoral 1950 en Linagro solicitó y obtuvo en ese municipio la marcada con el número 3550904 registro 2431 de fecha 22 de octubre/49.

Como el hecho anulado implica violación de disposiciones legales vigentes tanto por lo que hace a la expedición y la validez de la cédula obtenida en segundo término como al uso que de ella se haya hecho, solicito de Ud. se sirva iniciar la correspondiente investigación tendiente a descubrir y sancionar a los responsables de aquellos delitos.

Adjunta a la presente remito a Ud. una copia de la portada de la Resolución N° 61 de fecha 25 de octubre/51 originada en esta Oficina, por medio de la cual se ordenó la cancelación de las cédulas mencionadas, providencia en la cual están consignados los fundamentos técnicos y legales de la cancelación.

En las respectivas Registradurías Municipales podrá obtener los datos y las copias de los documentos necesarios para el buen éxito de esta investigación.

Como esta Oficina lleva un registro minucioso sobre el resultado de sus avisos a los señores Funcionarios de Instrucción, sirvase Ud. informar sobre la suerte que corra el presente dentro del término de treinta (30) días a partir de la fecha de su recibo. La Registraduría Nacional espera encontrar en Ud. un eficaz colaborador en su campaña por la purificación del sufragio en Colombia.

Permítame recordarle que de conformidad con el artículo 277 del Código de Procedimiento Penal, usted debe dar aviso al correspondiente Juez del Circuito sobre la iniciación del sumario. Una vez perfeccionado éste dentro de los términos señalados en el artículo 278 del Código citado, debe remitir las diligencias al Juez del Circuito como ordena también el artículo 419 de la misma obra.

Del Señor Jefe Municipal  
Por el Registrador Nal. del Estado Civil.

ANTONIO JOSÉ  
Visitador Nal. en cargo de Dependencia de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

(Al contestar déjase referencia al número de este oficio).

DIRECCIÓN DEPENDENCIA DE LA REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL





REPÚBLICA DE COLOMBIA.- REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL.- Sección de CANCELACIONES.- Resolución 12ª 81 por la cual se ordena la cancelación de unas cédulas de ciudadanía por DOBLE CEDULACION.- El Registrador Nacional del Estado Civil en ejercicio de sus atribuciones legales y C O N S T I T U C I O N A L E S 1ª.- que los ciudadanos que figuran en la siguiente relación están DOBLEMENTE CEDULADOS:

Nº	N O M B R E	Nº de la C.	R.E.F.
325-	Secundino Ortega Herazo	1- 3115069	1998
		2- 3550904	2431

2ª.- Que la DOBLE CEDULACION se ha comprobado técnicamente mediante el examen y confrontación de las impresiones digitales del pulgar derecho impreso en los desprendibles serie "D" y - de las tarjetas dactiloscópicas correspondientes a las cédulas expedidas a los ciudadanos a que ésta providencia se refiere; y 3ª.- Que el Artículo 9ª de la Ley 41 de 1946, asigna a la Registraduría Nacional del Estado Civil, la función - de ordenar la cancelación de la primera cédula expedida a los ciudadanos incurridos en DOBLE CEDULACION; R E S U L T A Artículo 12ª.- Ordenar la cancelación de las siguientes cédulas de ciudadanía:

Nº de la C.	R.E.F.	DE:	Expedida en:
1-3115069	1998	Secundino Ortega Herazo	Linares (Har.)

Artículo 2ª.- Comunicar a los Registradores Municipales del Estado Civil, en donde se hayan expedido las cédulas que se ordena cancelar la parte pertinente de ésta Resolución para su cumplimiento.- Artículo 3ª.- De conformidad con lo dispuesto en el artículo 10ª del Código de Procedimiento Penal, dése cuenta inmediata a los respectivos Jefes de Investigación para que a la mayor brevedad instruyan los sumarios de rigor -- por tratarse de un delito que define y sanciona el Título X - Libro 2ª del Código Penal. Para el efecto referido remítanse a los funcionarios indicados todos los elementos de juicio a que se refiere el citado artículo 10ª del Código de Procedimiento Penal, que reposan en el Departamento Técnico de la Registraduría Nacional.- C O M P L E T O E: Dada en Bogotá, a los veintinueve día del mes de octubre de mil novecientos cincuenta y uno.- (Fdo.) T.QUINTERO DE VEX Registrador Nacional del Estado Civil.- (Fdo.) ANTONIO VICENTE ARENAS Secretario General\*.

Es fiel copia.-

Bogotá, diciembre 7 de 1951



*Elisabet Sánchez Salcedo*  
 ELISABETH SANCHEZ SALCEDO  
 de la Sección de CANCELACIONES.

/ovj.

**Anexo E. Nombramiento de cargos policiales en Linares 1946 – 1957**

Año	Inspector General de Policía	Agente de Policía Municipal	Comisario	Total
1946	3	12	11	26
1947	3	16	6	25
1948	2	43	7	52
1949	-	-	-	-
1950	0	4	10	14
1951	1	3	12	16
1952	1	3	4	8
1953	2	8	7	17
1954	2	2	2	6
1955	1	4	4	9
1956	1	2	7	10
1957	3	4	6	13
Totales	19	101	76	196



**Anexo G. Acta de posesión de Agentes de Policía municipal 1953**

ACTA DE POSESION DE LOS AGENTES DE LA POLICIA AUXILIAR.

Al despacho de la Alcaldía Municipal del Distrito de Linares, hoy tres de marzo de mil novecientos cincuenta y tres, se hicieron presentes los señores José María Aguilera, Antonio Salazar, Gerardo Cárdena Córdoba, Hernando Córdoba, José Rodríguez M., Guillermo Salazar D., Parahidán Acosta, Olivares Arce, Segundo Rojas P., Jorge Figueroa. Segundo: Participaron Elías Zamora, José Hernández A., Hipólito Cortés y Zacarías Montoya, con el fin de tomar posesión del cargo de Agentes de Policía Auxiliar de este Distrito, para lo cual han sido nombrados, para que presten servicio en los días cinco, seis, siete y ocho de marzo del corriente año, cuyo nombramiento se hizo por Decreto No. 18, dictado por esta Alcaldía de fecha dos de marzo del año en curso. El señor Alcalde en presencia de su Secretario, procedió a conferirles la posesión legal en la siguiente forma: "Acabida que de la responsabilidad que con el juramento asuman ustedes ante Dios y ante los hombres, juran y prometen desempeñar fiel y lealmente el cargo de agentes de Policía Auxiliar en las festividades presentes, contestarán. Así juramos. El señor Alcalde, les contestó: Si así lo hace Dios y la Patria les premie y si no gate ni y viva se demando. Con lo que se terminó la presente diligencia cuya acta se firma por el señor Alcalde, posesionados y Secretario que autoriza.

El Alcalde Municipal. José María Aguilera  
Felipe R. Montoya S.

Los posesionados. Hipólito Cortés

Gerardo Cárdena Córdoba  
Guillermo Salazar D.  
Parahidán Acosta  
Olivares Arce  
Segundo Rojas P.  
Jorge Figueroa  
Elías Zamora  
José Hernández A.  
Hipólito Cortés  
Zacarías Montoya